

LA MONTAÑA



AMPUERO.—Cuatro simpáticas mocitas ampueranas en las peñas del río, ante la cascada de "El Marmecino" de aquel lugar.

3

Productos insustituibles

E INDISPENSABLES AL HOGAR

“SIDRA GAITERO”

Reconstituyente, Estomacal, Deliciosa.

Recomendada por la

ACADEMIA CIENTIFICA DE LONDRES

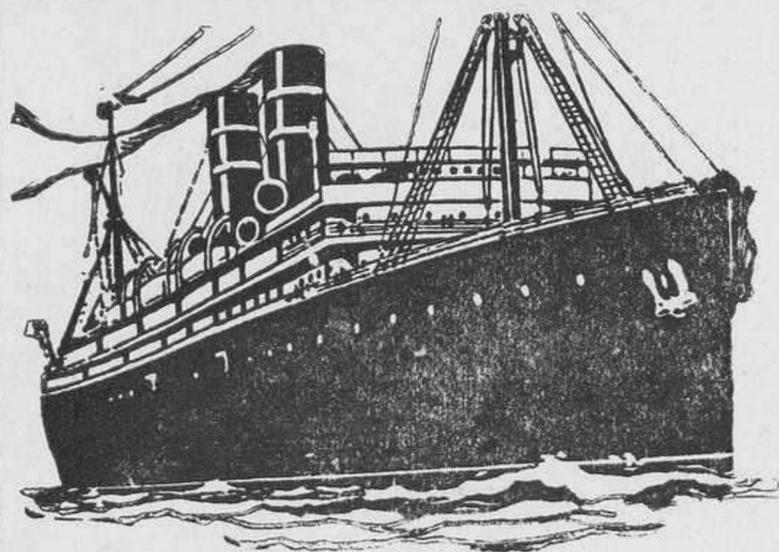
“ACEITE MARTI”

Refinado y preparación extra. Cosechado en las mejores comarcas de España. Envases de 1, 2, 4½, 9 y 23 libras.

“LA FLOR DEL DIA”

Fideos finos, entrefinos, gordos, Macarrones, Tallarines anchos y estrechos, Pastas recortadas, estrellitas, semillas, etc.,
Sémolas y Tapiocas.

DE VENTA EN TODAS PARTES



LINEA de WARD

La Ruta Preferida

AGENTE GENERAL DE LA
UNITED STATES LINES, TRAS-
ATLANTICOS “LEVIATHAN”,
“GEORGE WASHINGTON” Y
OTROS DE NEW YORK A
PUERTOS DE EUROPA

A NUEVA YORK EN 65 HORAS

\$130⁰⁰ IDA
Y REGRESO

Boletines válidos por SEIS MESES.
POR LOS RAPIDOS VAPORES
de combustión a petróleo

“ORIZABA” “SIBONEY”

Magníficos vapores de 14,000 toneladas, con grandes cámaras de lujo, más de 40 camarotes con baño y servicios, salones de música, gran orquesta americana, cubiertas de baile, salas de lectura, salones de fumar, salas de juegos, etc., ofrecen las comodidades deseables para un viaje de placer y evitan las molestias de un caluroso viaje por tierra.

Salidas quincenales para Progreso, Veracruz y Tampico por los vapores “México” y “Monterrey”

PARA MAS INFORMES DIRIGIRSE A:

Departamento de Pasajes: PRIMERA CLASE.
Teléfono A-6154. Paseo de Martí 118.
SEGUNDA Y TERCERA CLASE:
Teléfono A-0113. Egido y Paula. Habana. Cuba.

WM. HARRY SMITH
Vice-Presidente y Agente General.
WARD LINE TERMINAL
Desamparados y Compostela. Teléfono M-7916.



Cristalería de "Baccarat"
 "Bohemia" y Grabada.
 CUBIERTOS de plata Christoffle,
 Oneida, Reina y Alpaca.
 Especialidad
 en Molinos Franceses para mano
 y motor.

Batería de Aluminio, Estaño y Esmalte, Romanas "Fairbanks", Pinturas, Barnices, Herramientas de Todas Clases, Jaulas y Artículos para Jardín. Especialidad en Artículos para MARMOLERIAS.
 Gran Surtido en VAJILLAS de Loza y Cristalería Fina, Lámparas. Filtros, Loza y Artículos de Fantasía.

BANCO MERCANTIL SANTANDER

Sucursales: Astillero, Astorga, Alar del Rey, Cabezón de la Sal, León, Llanes, Laredo, La Bañeza, Ponferrada, Potes, Ramales, Reinosa, Santoña, Salamanca, Torrelavega, Ciudad Rodrigo, Frómista, Guijuelo, Sahagún y Burgos.

CAPITAL 15.000.000.00 de Ptas.
 DESEMBOLSADO 7.500.000.00 "
 FONDOS RESERVA. 10.850.000.00 "

Caja de Ahorros (A la vista 3 por 100 con liquidaciones semestrales de intereses).
 Cuentas corrientes y de depósito con intereses de 2, 2½, 3 y 3½.
 Créditos en cuenta corriente sobre valores personales.
 Giros, cartas de crédito, descuento y negociación de letras, documentarias o simples, aceptaciones, domiciliaciones. Préstamos sobre mercaderías en depósito, tránsito, etc. Negociación de monedas extranjeras, seguros de cambio de las mismas, cuentas corrientes en ellas, etc., etc.
 Cupones, amortizaciones y conversiones.
 Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de valores libres de derecho de custodia.
 Cajas de seguridad para particulares.
 Dirección telegráfica y telefónica: MERCANTIL.

APARTADO 1055

CABLE: "ANALOS"

LA HABANERA

Casa importadora de papel, libros y efectos
 de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados.

SOLANA HERMANOS

PROPIETARIOS

MERCADERES 28

TELEFONO A-6196

H A B A N A

¿Quiere usted ganar dinero...?

Llame a

SIMON COBO

TELEFONO I-3190

y le venderá más barato que nadie cualquier máquina de coser y bordar

"SINGER"

También cambio máquinas usadas por nuevas.

Las vendo a plazos cómodos y al contado.

AVISEME Y NO LE PESARA

LA COLONIAL

Escalante, Castillo y Ca.

Importadores de Sedería, Quincalla, Papelería, Perfumería. Tejidos de Punto, y Unicos Receptores de la afamada Perfumería

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871.

TELEFONO A-3450.

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

HACEN PAGOS POR EL CA-
BLE Y GIRAN LETRAS A
CORTA Y LARGA VISTA
SOBRE NEW YORK, LON-
DRES, PARIS, MADRID,
BARCELONA Y SOBRE TO-
DAS LAS CAPITALS Y
PUEBLOS DE ESPAÑA E IS-
:: :: LAS CANARIAS :: ::

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683

"LA APLANADORA"

Casa de huéspedes

DE E. BLANCO.

Ave. S. Bolívar (antes Reina) 128 (altos)
esq. a P. Varela (Belascoaín).

Teléfono A-6438.

HABANA.

GERENTES { MANUEL TELLECHEA
ANTONIO PEÑA
ANTONIO BERTRAN
COMANDITARIOS
GANCEDO TOCA Y C^o S en C

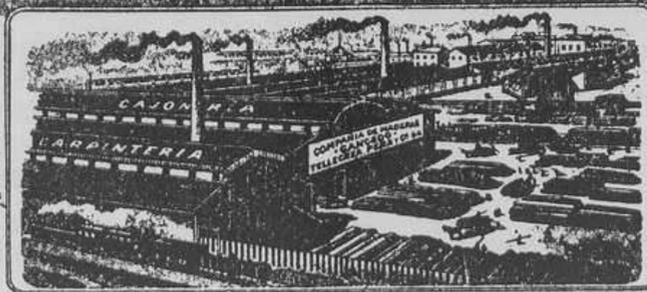
TELÉFONOS { ESCRITORIO PRINCIPAL 1.019.
ESCRITORIO de los TALLERES 1.210
FÁBRICA de ABONO 1.101.

Cable y Telégrafo
GANTOCA
CLAVES EN USO:
A. B. C. 5^a EDICIÓN
WESTERN UNION 5^a EDICIÓN

COMPANIA DE MADERAS
"GANCEDO"
TELLECHEA, PEÑA Y C^o S en C



FABRICANTES É IMPORTADORES
DE
ABONOS QUÍMICOS



ESPECIALIDAD EN TEJAS PLANAS

CALZADA DE CONCHA, N^o 3
ENTRE LAS LÍNEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE

*** HABANA ***



Teléfono A-3655

Apartado 854

TALLER CAJIGA

—DE—

J. M. FERNANDEZ Y Co. S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS

Inmenso surtido en vigas de

hierro de todos tamaños.

Fabricantes de las losas hi-

dráulicas "LA CUBANA" :-:-:

MONTE 363

:-:-:

HABANA

SIERRA

“VIVES”

ALMACEN DE MADERAS DEL NORTE

Y DEL PAIS

MATERIALES DE CONSTRUCCION

——
AVELINO GONZALEZ

——
TELEFONO A-2094

Cable y Telégrafo: "VIVES"

VIVES NUMERO 135

HABANA

GARAGE

“LA UNION”

DE

ANASTASIO MAURI

ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES. TALLER DE MECANICA. ACEITES GASOLINA, GRASAS Y GOMAS.

○○○

MAQUINAS PARA PASEOS Y ENTIERROS

ESTACION DE SERVICIO FORD.

ECONOMIA 48, 50 y 56. TELEF. M-2841.

HABANA.

COMPANIA DE SEGUROS Y FIANZAS

EL COMERCIO

CAPITAL \$1.000,000

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Y

ACCIDENTES DEL TRABAJO

DOMICILIO SOCIAL

OBRAPIA No. 24

HABANA.

EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPAÑIA

Cables: LABAZAN Correos: APARTADO 966

TELEFONO A-4577

PIDAN NUESTRO PIMENTON

“LA GOLONDRINA”

Y VINO NAVARRO MARCA

“CEPA”

LLAMAS Y RUIZ, S. en C.

Importadores de Víveres y Forrajes.

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A-5140

HABANA

Botica “San Agustín”

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

“La Mercantil”

ALMACEN IMPORTADOR DE PAPEL

Y OBJETOS DE ESCRITORIO.

MODERNOS TALLERES DE IMPRENTA

ENCUADERNACION Y RAYADOS

DE

Carasa y Ca., S. en C.

DIRECCIONES:

Talleres: AYESTERAN 14.—Tel. U-2422.

Almacén y Despacho:

REP. DEL BRASIL 12. — Telf. A-2864

Oficinas:

REP. DEL BRASIL 12 ESQ. A MERCADERES

TELF. A-3947

Correo: APARTADO 764 :—: Cable: “NALASO”

HABANA



LA GRAN SEÑORA

Cándido Pérez

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS.

TEL. A-8364

MURALLA 63

HABANA

ANIS UDALLA

EL MEJOR DEL MUNDO

No TOME OTRO

PIDALO EN TODOS
LOS ESTABLECIMIENTOS
BIEN SURTIDOS



AGENTES EXCLUSIVOS PARA LA ISLA DE CUBA DEL
ANIS UDALLA
UNICOS IMPORTADORES DEL RIOJA LAINEZ
GARCIA Y Ca., S. en C.
ALMACENISTAS - IMPORTADORES DE VIVERES EN GENERAL. VINOS Y LICORES.
AGUIAR 110 - APARTADO 674 - HABANA

YO
EL REY DE LOS

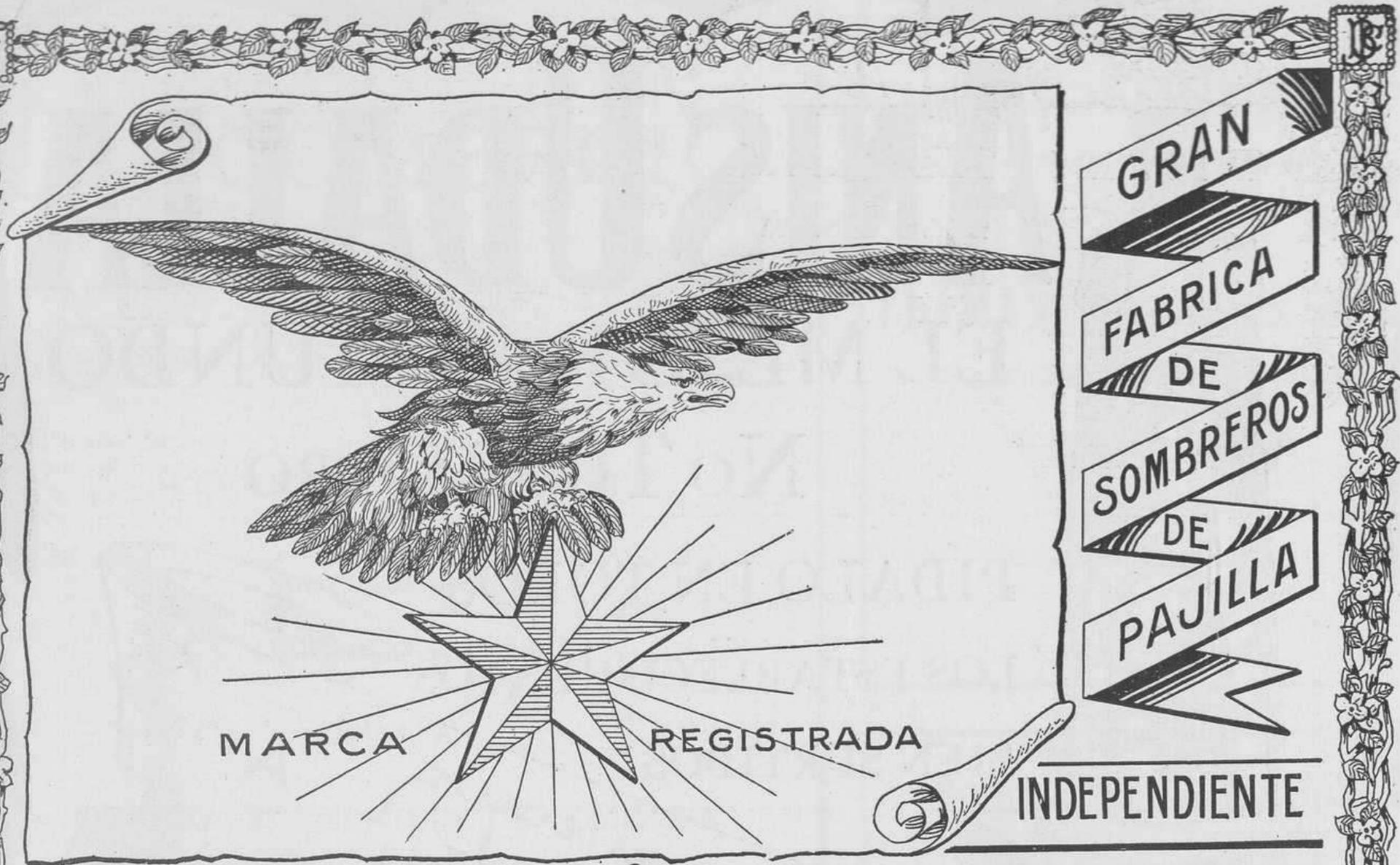
VINOS FINOS DE MESA

SOY EL PREFERIDO
POR LOS INTELIGENTES

RIOJA LAINEZ



MARCA REGISTRADA



MARCA

REGISTRADA

INDEPENDIENTE

J. BARQUIN Y CA. S. EN C.

ALMACEN IMPORTADOR DE SOMBREROS EN GENERAL

MURALLA ESQUINA A AGUIAR APARTADO N° 1234.

HABANA.

EL SOMBRERO
DE
CASTOR MAS FINO

AGENTES

EXCLUSIVOS
PARA
LA ISLA DE CUBA
Y
MEXICO



MARCA DEPOSITADA



AÑO X

HABANA, 30 DE DICIEMBRE DE 1925

NUM. 36

Días de recuerdos

A la llegada de las Pascuas

Henos aquí, ante las Pascuas, en estos bulliciosos días del año en que el contento popular se exterioriza en todas partes en un culto a la tradición hijo de creencias que nos legaron los tiempos y que dijérase la estela que fueron dejando atrás los siglos a su paso...

Navidad, Nochebuena, Reyes, son éstas, sin duda alguna, las fiestas que por su índole especial cuentan con más partidarios dispuestos a festejarlas en el mundo civilizados, las únicas, puede decirse, que — mientras otras muchas van desapareciendo, perdiéndose en el olvido — van quedando a través del tiempo, siempre con la fuerza sugestiva de antaño, como si la tradición y la leyenda que les rodean y les dan vida fueran más potentes que la pátina del tiempo, destructor de legendarios ritos y enemigo declarado y hostil de todo lo añejo.

Nos hallamos ahora frente a ese nudo que enlaza un año con otro en la tensa maroma de los siglos, en ese momento sin importancia real — pese a la que todos le concedemos — en que un año fenece en el mismo umbral por donde asoma otro nuevo con su rosada faz de promesas que, en fin de cuentas, no llegarán a cumplirse...

¡Año nuevo! Para los que en la vida tienen un ideal definido y capaz de hacerles desearla intensamente; para los que aún sienten sobre sí el saludable impulso de los afanes y los anhelos, la llegada de este año nuevo que se acerca será nuncio de esperanzas risueñas y motivo de ilusiones alegres, hijas de envidiable fe y optimismo en lo venidero.

Pero para aquellos que, luego de recibidos los más duros empujones de la vida, víctimas de la adversidad, se sienten desesperanzados, tristes y sin fe, para los que nada esperan, para los que no tienen en su actual haber sino empujones crueles del infortunio y sinsabores sin cuento, para esos el cambio de año será el término de un camino de la Amargura que habrán de comenzar a recorrer de nuevo así que el nuevo año comience.

¡Fiestas populares, días de regocijo bullicioso y jaranero, pero también de dolor y tristeza!... ¡Cuántos pensamientos se agolpan al cerebro, atropellándose unos con otros estos días! Y ¡con qué fuerza hacen estas fiestas que el recuerdo brote, de la imaginación, poniéndonos ante sí cosas y hechos que permanecían, si no olvidados, dormidos en ella!

De los que estamos alejados de nuestro país, confinados lejos de la patria y de la familia, pocos, muy pocos seremos los que en estos días, bajo la fuerza evocadora de estas fiestas, no volvamos el pensamiento hacia nuestra tierra para recordar — muchos con pena y amargura — cuanto allá dejamos...

Cada cual, en la soledad de estas noches hechas para el culto del hogar y la comunión de la familia, evocará su casa lejana, ofreciéndosele la visión de los suyos como él los vió tantas veces antes de marchar...

Y ¡cuántos, cuántos serán los que vean allá estas noches el hogar alegre y humilde con los suyos agrupados en torno a la mesa que la tradición hizo preparar bien provista para la cena clásica!...

A poco que se bucee en el recuerdo de años pasados allá y se fuerce la imaginación para ver a través de la distancia, no se nos hará muy difícil observar que también allá, en nuestras casas se nos recordará estas noches, con recuerdos que pondrán dejos de tristeza igual a la nuestra en los queridos "viejuco", por cuyo rostro arrugado resbalará quizás una lágrima bendita que irá a perderse en el pan, vertida al pensar en el ausente que otras noches iguales ocupaba un puesto junto a ellos, animádoles con cariñoso mimo a comer más y a beber "otro trago", porque aquella noche era Nochebuena.

Y quizás, quizás, luego de esa lágrima que el recuerdo y el cariño más acendrado arrancaron, brotará del corazón de los pobres viejos, como una oración santa por el hijo lejano, el anhelo del alma:



—¡Que el Señor le dé mucha salud!...

—¡Si!; que Dios le proteja y le ayude, para que algún día retorne y le volvamos a ver!...

¡Noches pascuales de recuerdos y de evocación! Ellas saben hacer revivir los sentimientos más hondos del alma y despertar en ella anhelos y afanes que fueron perdiéndose un día y otro en el camino de la vida, como girones arrancados del corazón por las decepciones amargas y las ilusiones muertas...

Pensemos, pensemos todos en estas noches de recuerdos, en estas noches de evocación, en lo que en nuestra tierra dejamos un día, que ello confortará nuestro espíritu, dán-

dole fuerzas para seguir adelante en la misión que el destino encomendó a cada uno.

Ya que son noches de alegría y anhelos nuevos, alegrémonos todos y anhelemos, sí, con toda nuestra alma, salud y bienestar para los nuestros, pensando en ellos y en nuestra Montaña, sin olvidar la misión que con respecto a esas casas tan nuestras tenemos que cumplir todos y cada uno de los montañeses.

Y con el nuevo año que se acerca ¡que la ventura nos tenga de su mano y la suerte presida nuestros pasos aquí, lejos de nuestra tierra!

R. G. Z.

RECUERDOS

Para mi amiguita Lili M.

¿Te acuerdas de nuestra primera entrevista? Era una tarde otoñal cuando tuve el placer de estrechar tu diminuta mano por vez primera, en aquellos frondosos jardines, que me parecieron aquellos fantásticos tantas veces soñados, llenos de encantos y de poesía, en los que al penetrar parecía el alma sacudir todos los pesares de la vida agitada y se sumía en aquel agradable ambiente lleno de evocadoras ilusiones.

¿Podrías decirme a qué se debe esta metamorfosis?

Yo creo que únicamente a tus hermosos encantos, pues a tu lado se deslizan las horas cual si fueran instantes que pasan velozmente.

¿No recuerdas nuestros paseos por aquellos frondosos bosquecillos?

¿Olvidaste acaso nuestra amena conversación?

¡Quizá!, pues al fin eres mujer y como tal debes ser frágil en el pensar...

Por mi parte puedo asegurarte que no recuerdo haber pasado un día tan feliz desde hace mucho tiempo, pues tu incomparable hermosura y tu exquisita amabilidad, me hicieron olvidar todos los pesares de la vida triste, y hasta la monotonía de estos días que me esperaban tan lejos de ti. Ahora solamente me queda el grato recuerdo de aquella hermosa tarde que está grabada en mi retina con signos imborrables.

Durante nuestro coloquio, solamente una nubecilla vino a turbar mi alegría, cuya nubecilla pronto tomó caracteres de la más tremenda tempestad en el fondo de mi corazón, cuando el brillante Febo escondía sus rayos tras una montaña cercana y la noche empezaba a tender su lúgubre manto.

Fué este el momento en que empecé a pensar que nuestra separación se aproximaba.

Desde entonces toda mi satisfacción se tornó en tristeza, mis alegrías en pesares aunque en un supremo esfuerzo logré disimularlo con una sonrisa en los labios.

De súbito se me ocurrió interrogar con la mirada a las

plantas del jardín y a los árboles del bosque cercano, el motivo que me obligaba a separarme de ti tan prematuramente, y en la leve brisa que acariciaba el follaje y llegaba a besarnos, parecióme escuchar estas palabras: ¡el deber!

No satisfecho con la respuesta, interrogué asimismo a los pajarillos que revoloteaban en el espeso ramaje cercano y al arroyo que a lo lejos se deslizaba cual astuta serpiente, y en el susurro de éste y en los trinos de las avecillas ahora tristes poniendo una nota de melancolía en el ambiente, horas alegres, parecían repetirse las mismas palabras: ¡el deber! ¡el deber!...

En este supremo momento siento que mi espíritu se revela contra ese deber que me obliga a abandonar tan prematuramente tu agradabilísima compañía, y del fondo de mi corazón parece brotar una odiosa exclamación que retumba en mis oídos: ¡maldito deber!... que momentos de eterna dicha así arrebatas a un sensible corazón que ha nacido para amar.

Y tú, que a mi lado compartías de los encantos de la naturaleza y de la hermosura del paisaje; tú, que eras la protagonista de esta quimera que se desarrollaba dentro de mí, difícilmente disimulada con una sonrisa; tan ajena, tan indiferente a mi sufrimiento; pensando quizá que mi corazón es frívolo como el de muchos hombres, y que yo una vez abandonada tu presencia, más nunca me acordaría de ti.

Al fin llegó la hora para mí terrible de nuestra separación y un nuevo pensamiento invade mi atribulada mente; unas interrogaciones y una duda mucho más profundas que las anteriores se levantan de mi herido corazón.

¿Cuándo te volveré a ver? ¿Será pronto? ¿Será tarde? O ¡quizá no será nunca! Es tan grande la distancia que nos iba a separar...

Y así, sumido en estas abrumadoras cavilaciones, me despedía de ti y al regresar a esta Perla del Sur, varias veces me pregunté: ¿cuándo volveré a tener la dicha de estrechar su delicada mano?

José de la T. y de la P.

100fuegos, Diciembre de 1925.

La tendencia moderna, es crear grupos de solidarización para toda clase de actividades y empresas. Estamos, en el siglo de compañías y asociaciones, para abarcar, no tan sólo en gran escala lo relacionado con la acción económica en todos sus aspectos, sino también en lo que comprende la vida ciudadana, en la amplitud de sus derivantes. La individualidad, parece tiende a desaparecer. A la simple vista quedan como derogadas las teorías del filósofo inglés Spencer, mantenedor supremo de la exclusiva personalidad. Sin embargo, sin querernos referir a las ramas del comercio y de la industria, donde hallaríamos ejemplos vivos del poder de un hombre en sus iniciativas y resoluciones, los encontramos a cada paso, bien como gobernantes, o directores de energía, para hacer surgir las naciones y los pueblos. Sin salir del radio del Estado español pueden figurar como los mejores, aquellos como un Rius y Taulet que transforma la capital del Principado, la imponderable Barcelona, en una de las ciudades más hermosas del mundo. El malogrado marqués de Turia hace lo mismo con Valencia. Paraíso con Zaragoza. Pontejos y Peñalver con Madrid, etc. En esfera menor, concretado a pueblos pequeños, se ha seguido la misma norma como lo llevado a cabo por los López en esta villa montañesa, colocada en la carretera de Cobreces, el pueblecito donde los frailes tienen un Colegio y una industria, y Ruiloba, y próxima al Valle de Ralseñada, donde hay una Cueva de la época magdalenense, llamada de Meaza, y que como otras de la provincia conserva gran materia de acopio científico, lo mismo de osamentas de animales, como caracteres y signos que denotan la presencia de los antropomorfos, para los apasionados, en los descubrimientos prehistóricos.

Una de las vistas más atrayentes es la **Coteruca**, que está en una explanada sobre un montículo, en cuyo centro se halla una especie de **palacete**, de donde se domina el mar, y donde las flores en la estación estival cubren lo largo de las tapias que la cercan. La calle central está poblada de edificios de variante construcción, sin estilo propio, en su mayoría nuevos, quedando algunos con miradores y galerías de madera, dando la entonación virgiliana por dominar al frente la campiña cultivada en huertas y cuyos árboles frutales predominan en aceptable cantidad.

Quedan aún **casonas** de piedra, sin que su antigüedad llegue a hacerse interesante. En cambio, en las cercanías, se encuentra el famoso Palacio del Torno en dirección hacia Cabezón de la Sal, quedando de él unas murallas que sirven para hablarnos de su gran vejez, y el Torreón, del valiente guerrero Bracho, el matador de Sforzia; pero, lo que no es posible dejar de admirar de este pueblo que de haber vivido Alfonso XII seguramente sería la residencia veraniega de la real familia, es el Seminario Pontificio y el Palacio de la hoy viuda marquesa de Comillas. De todos fué conocido el gran sentimiento católico del difunto don Claudio. No contento con destinar grandes sumas a toda clase de asociaciones u órdenes religiosas, quiso a la vez también establecer un Colegio o Universidad, donde, bajo la dirección de los jesuitas se formarían los miembros destinados al sa-

cerdocio, y de preparación para los que quisieran y "valiesen", ingresar en la Compañía de Jesús después de un riguroso examen. La estancia y pensión con toda clase de gastos, es gratuita. La enseñanza, como el profesorado, es de lo mejor en su ramo. El material, inmejorable. La disciplina, con la seriedad de los hijos de Loyola. El **confort** de lo más selecto que hay en los internados. Los gabinetes de experimentación, con todos los aparatos y utensilios más progresistas. Los campos de juego espaciosos y bien cuidados. El edificio, magnífico, de arquitectura catalana algo amazacotada; lo propio que pasa en el Palacio y Capilla. El primero, tiene todo lo necesario para vivir con las mayores comodidades de lujo e higiene. Es en ese orden verdaderamente suntuoso. Tiene la escalera que es digna de figurar como la de la Gran Opera de París. El tesoro artístico de cuadros y muebles es magnífico. La iglesia o capilla está formada de ojivas. Es coqueta y elegante. Se nota la presentación de los que la regentan. Por algo tienen fama de catequistas y "mundanos". El Panteón donde reposa desde el primer marqués, el famoso fundador de la Transatlántica, don Antonio, quien fué uno de los primeros en arriesgarse a los grandes negocios del mar, hasta sus hijos y familiares, es soberbio en su mayor grado. Mausoleo digno de los que con su trabajo, tacto y talento han hecho dar un paso de avance en distintas empresas a nuestra Patria. Lástima que en lo tocante a la provincia—salvando se entiende a esta Municipalidad—no fuera con ella más protector el señor López Brú. Sin duda, le atraían más Barcelona y Bilbao, al menos, por los resultados. Veremos si el Conde de Güell repara en esto a lo olvidado por el ilustre prócer, su tío.

Hay un lugar en la villa que es un encanto. Lo llaman Robacias. Pertenece a la familia del marqués de Mercadal, de los Bustamante, de Alceda, y me parece que de Quijas, de los descritos en la novela de la eximia paisana Concha Espina, en "La Rosa de los Vientos". Viene a ser una sencilla casa rodeada de unas alamedas cuyos árboles están perfectamente cuidados. El tapiz es precioso. Los caminos simétricos dan un conjunto de armonía y de buen gusto. La parroquia entre ojival y románico, es bastante buena. De lamentar es que hayan con sus reformas destruído mucho de lo que mejor debiera ostentar. No obstante, guarda un sitio distinguido entre otras de su esfera.

El elemento emigratorio ha hecho mucho en la localidad, lo mismo los esparcidos por América, como aquellos que residen en el Sur de la Península, y algunos de los que se han dedicado a la navegación.

Hasta ha poco un buen Alcalde dirigía el Ayuntamiento, don Ciriaco García, persona de prestigio, de ideas y de posición.

Queriendo dar el ejemplo, empezó por fabricar su morada como correspondía a su jerarquía y estado social. De su honrada administración y hombría de bien, quedan pruebas palpables, que los que le sigan en el cargo no deben abandonar, para de ese modo y manera poder llegar a ver su villa como una de las que figuren en adelante, en la configuración cantábrica.

E N L A C O S T A

POR RAMON G. ZORRILLA

I

Arrodillado en la arena de la playa, rodeado de paneles, estobos, remos y toletes, Ginio daba afanoso los últimos brochazos de brea a la embarcación, puesta quilla al sol sobre la playa, introduciendo pequeñas mechitas de estopa por las juntas de las tablas combadas del pequeño bote, que descansaba sobre el palo del trinquete y un extremo de la verga.

En la tarde encalmada de la aldea costeña, ningún ruido alteraba apenas el tenue bisbiseo que, como en una suave imposición de silencio, producía la marea en el manso fluir y refluir de las olas diminutas y suaves que llegaban a la orilla semejantes a un plácido aliento del mar, las cuales, luego, en su retirada, iban dejando sobre la arena húmeda de la playa, la capa negruzca de la recieza.

Allá por los montes de Suano — sobre cuya achatada mole parecía descansar la copa invertida de la bóveda celeste — el disco solar brillante como un enorme bombillón, iba escendiéndose lentamente, desparramando en el atardecer aldeano la luz mortecina y opalescente de sus reflejos de azulada irisación.

De vez en cuando, por el cabo que forma en el litoral costero el promontorio de la "Punta de la Mesa" — un agudo cuchillo con que la tierra parecía querer apuñalar al mar — aparecían envueltas en columnas de humo las vaporas de Santoña, de regreso al puerto, cargadas hasta los bordes con la manjúa del día.

Poco a poco fueron llegando a la playa las pequeñas embarcaciones que salieran por la mañana a la pesca. Media milla antes de llegar a la orilla, las diminutas barquichuelas tenían que arriar la vela y bogar despacio para sortear el laberinto de escollos que, como lanzas aristadas, guardaban la pequeña ensenada.

Así que los primeros botes iban llegando a la orilla llena de algas abandonadas por el bajamar, la playa fué cobrando alguna animación. Del pueblo, que formaba como una atalaya sobre la sabana del mar tendido a sus pies, comenzaron a bajar gentes, familiares de los pescadores, que iban a ayudarles en el transporte de la pesca, mientras ellos echaban el arpeo y aseguraban la embarcación.

Mientras la pesca se desembarcaba, las julias y las cabras rojizas, los serranos azulados y las perlas plateadas, saltaban en los carpanchos, brillando a la luz crepuscular sus escamas fosforescentes.

Aquella tarde había sido el último en llegar a tierra el bote del tío Joaquín, un verdadero "lobo de mar", el más viejo de los pescadores del pueblo. Casi siempre sucedía lo mismo. El pobre, ya iba siendo demasiado viejo para empuñar los remos y manejar la escota. Aunque él era de los primeros en izar el trinquete para que la vela recogiera la brisa del atardecer, casi siempre llegaba el último, porque aquellos mozallones de las otras embarcaciones bogaban como fieras cuando le veían ir alante, aunque sólo fuera por reirse del pobre pescador y de su barco, tan viejo y arrugado ya como él.

—Adiós, tío Joaquín. ¿Cuándo le jubilan a usted y a su bote? — solían gritarle los pescadores jóvenes, al pasar a dos brazas de distancia, en dirección a la playa.

Pero el tío Joaquín no se enfadaba por aquellas bromas, limitándose a consignar para sí que él los había enseñado a todos ellos a remar y a manejar la caña del timón. ¡Barájola! ¡Si no hubiera sido por él, ninguno de ellos sabría todavía cómo se empataba un anzuelo, ni cómo se preparaba un estrobo de mimbre! . . .

Cuando el tío Joaquín, amarrado ya su bote, echó pie a tierra, todos los pescadores subían ya la escollera y llegaban al pueblo, donde las primeras luces empezaban a brillar en torno a la parduzca mole de la iglesia que alzaba en el aire su torre como un índice que apuntara hacia arriba en una recordación de deberes a las almas creyentes.

En la semi-oscuridad que iba apoderándose de la playa, el viejo no tardó en descubrir el negro manchón que semejava en la arena la embarcación de Ginio, con la hinchada panza recién pintada y vuelta hacia arriba, semejante a un cetáceo que hubiera sido arrojado por el mar allí.

—Buen barco, Ginio. Con él, tus puños y los aparejos todos nuevos, va a volar en el agua, chacho. ¿Cuándo empiezas? — dijo el tío Joaquín posando en el suelo el chaquetón de aguas y el cestito del palangre.

—Yo quisiera empezar ya mañana, tío Joaquín. Todo está terminado. No falta más que echarle al agua. Esta noche, en el pleamar, entre Juan, el de tía Nisia que vendrá a ayudarme y yo, lo pondremos a flote, y mañana, si no hace aguas, a la mar. ¡Dios, el trabajo que me ha costado! ¡Tenía unas ganas ya. . . !

—Pues pa dedicarse a la mar no hay que tener prisa ninguna. ¡Barájola! ¡Pa lo que ella da. . . ! Mala vida es ésta, chacho; mala como ella so'a. Siempre metidos en un cascarón de nuez, bailando sobre el agua. Comer poco; trabajar mucho, y cualquier día, a lo mejor, una gálnaza que nos manda pa comida de los peces. ¡Si yo fuera joven, como tú. . . ! ¡Barájola!

—Pues no hay más remedio, tío Joaquín. ¿Qué va a hacer uno?

Los dos hombres han callado como si el monorítmico siseo que produce el oleaje, al volcarse sobre las arenas de la playa, les impusiera silencio.

Poco a poco los contornos de los escollos, que antes emergían sobre la ensenada, han ido desdibujándose, ocultos bajo el luto de la noche que lo envuelve todo. Y en la obscuridad serena y augusta de la playa, la luz del cigarro del tío Joaquín brilla a ratos, avivada por las constantes chupadas del viejo.

El tío Joaquín, después de un rato, rompe el silencio con su voz recia y sana de viejo bien conservado.

—Oye, Ginio: una cosa que te voy a decir. Tú sabes que tu pobre padre, que en gloria esté, era una de las personas que yo más quise siempre en el pueblo. . . Cuando él murió, tú eras muy pequeño. Quedabas solo en el pueblo, y todavía me acuerdo de las palabras que me dijo an-

tes de morir: "Joaquín, tú fuiste siempre bueno conmigo. Cuida de mi pobre Ginio, que se queda solo en el mundo"...

—¿Y no cumplió usted bien el encargo, o qué, tío Joaquín?... Usted fué siempre demasiado bueno para mí.

—No es eso, ¡Barájola!, no es eso... Yo te recogí en mi casa y te enseñé a ser bueno hasta que te llamaron al Servicio. Tú fuiste siempre agradecido y trabajador y te portaste bien. ¡Pues en paz! Pero no es eso. Es que hoy que te amenaza un peligro, quiero que andes con la oreja alerta y el ojo bien abierto.

—¿Que a mí me amenaza un peligro, tío Joaquín?... ¡Bah!...

—Sí, un peligro; y por eso te digo que andes con cuidado, Ginio. Ese bandido de Pedrón tiene malas intenciones y después de lo que pasó y de lo que dijo...

—Es muy cobarde, tío Joaquín. No tiene más que boca.

—Pues con los cobardes hay que tener cuidado. Esos son los de peores intenciones. Es un perro, Ginio, hijo. Anda con cuidado. No te descuides.

El viejo pescador recoge de la arena el capotón de aguas y el cestito de los palangres y se dispone a marchar, después de repetir las mismas recomendaciones al mozo. Por el camino, el tío Joaquín va pensando que ha cumplido con su deber al decir a Ginio que tuviera cuidado con Pedrón. En la playa, queda aquél envuelto en las meditaciones en que le han dejado las palabras del viejo pescador.

Una nubecilla ensombrece ahora la alegría que a Ginio le producía ver ya listo su barco para la pesca.

Sentado en el tangarte, de cara al mar, perdida la mi-

rada en el infinito tonel oscuro de la noche, el mozo, recordando el incidente que había tenido lugar entre él y Pedrón, piensa que el tío Joaquín puede tener su parte de razón en lo que había dicho.

I I

Dos meses hacía que Ginio había llegado al pueblo, de regreso del Servicio, después de tres años pasados en uno de los buques de la Marina. Ni durante el tiempo pasado en el Servicio, ni en los primeros días transcurridos en la aldea después de su licenciamiento, nadie supo nada del noviazgo del mozo y menos que su novia fuera Mariuca, la antigua novia de Pedrón, una moza hacendosa y buena como pocas.

Hacía tiempo que Ginio sentía una rara inclinación hacia la moza y la víspera de marchar para cumplir sus deberes militares, un domingo, mientras que Pedrón se emborrachaba en la taberna, se había atrevido por fin a hablar a Mariuca de aquel su querer hondo y fuerte como los robles que daban sombra en el campuco de la iglesia donde se celebraba el baile dominguero.

—¿Y Pedrón, Ginio? — le había dicho la moza temblorosa de emoción con las palabras del muchacho.

—Mariuca: Pedrón no te conviene a ti. Es pendenciero y borracho... Y además... ¡no sabe quererte! ¡Yo sí que sabría quererte, Mariuca; como tú mereces que se te quiera; con todo el corazón!

La moza entonces había cerrado los ojos, bajando la cabeza temblorosa de emoción, adormecida con la música de las palabras de Ginio, que le penetraban hasta lo más



SANTANDER.—Grupo de muchachas santanderinas, la mayoría de ellas simpáticas obreritas de la capital.



recóndito del alma, porque también ella había parado más de una vez su atención en el mozo, estableciendo comparaciones entre Ginio, trabajador y bueno, y su novio Pedrón, pendenciero y aficionado al vino.

Después había surgida la promesa de los mozos, el juramento mutuo de quererse y esperar el regreso de él para casarse.

—Por mi madre difunta, te juro que nos casaremos al volver de la Marina, Mariuca.

—Por ella te prometo yo que esperaré tu vuelta, Ginio.

Y aquella noche, en una entrevista corta a la puerta de la casa de ella, un largo beso acompañado de las más dulces promesas había sido la despedida de los dos mozos.

Nadie tuvo conocimiento de aquellos amores que acababan de nacer en el pueblo. En aquellos tres años que siguieron a la marcha de Ginio, Pedrón había acentuado sus aficiones al vino y no mostró ningún interés por su novia. A Mariuca le agradaba sobremanera el vacío que de día en día la hacía Pedrón y sentía con ello una alegría muy grande, pues veía acercarse el momento de la vuelta de Ginio y siempre había pensado ella con terror en lo que pasaría cuando aquél se diera cuenta de que ella tenía otro novio.

Y ahora, mientras esperaba en la playa el pleamar de la noche, para lanzar su bote al agua, recordaba Ginio lo que había sucedido aquel primer domingo que pasó en el pueblo luego de regresar de la Marina. Paseaba él con su novia por primera vez, mientras comenzaba el baile, entre los murmullos de las viejas que tejían sus comentarios sobre el sigilo de aquel noviazgo que había estado oculto a sus sempiternas murmuraciones diarias. ¡Ah, los muy bribones, qué callado lo habían tenido!

Mariuca se sentía orgullosa de llevar al lado a aquel buen mozo cuya figura suscitaba las envidias de las otras muchachas. Pronto sonó una pandereta y los corros empezaron a formarse bajo el arbolado del campuco.

A media tarde hizo irrupción en el baile un grupo de pescadores jóvenes, procedentes de la taberna. Algunos venían en lastimoso estado de embriaguez y vociferaban, gesticulando desaforadamente, al entrar en el baile. Entre ellos venía también Pedrón, borracho como una uva.

Apenas abocó el grupo al campuco, uno de los pescadores se encaró con Pedrón y le dijo:

—Ove, Pedrón: ¿has visto? Tu novia está muy acaramelada con Ginio.

Pedrón hizo un gesto de borracho, soltó un grosero exabrupto y contestó fanfarrón:

—¡Bah! Esa sólo es para Pedrón. ¡Y si no, verás!

Por aquel entonces era corriente aun la costumbre montañesa de quitarse la pareja en el baile unos hombres a otros. Sólo se respetaba a las parejas unidas por el noviazgo.

Pedrón, envidioso y queriendo hacer valer derechos de dominio sobre la que había sido su novia, esperó a que Ginio y Mariuca se pusieran a bailar.

Los dos le vieron llegar con la mirada desafiante, atravesando el baile con dificultad de borracho. De un salto se plantó entre Ginio y Mariuca.

—¿Favor? — dijo dirigiéndose a Ginio, según era costumbre, para que se retirase dejándole el sitio. Pronunció esa palabra con bravuconería, como desafiando a Ginio,

—No, Pedrón. Es mi novia.

La disputa estalló, y con ella el alboroto y los golpes, a todo lo cual puso fin la intervención de otros mozos, separando a los dos contendientes. Y después la amenaza de Pedrón, lleno de rabia, mientras sus compañeros se lo llevaban hacia la taberna, flotó unos momentos, presegida, sobre el ambiente ingenuo del baile dominguero, como flota un nubarrón negro en la diafanidad del cielo azul.

—¡Me la pagarás! — había gritado volviendo la cabeza y levantando el puño al aire.

Aquella amenaza de un individuo que ya se había visto en varias pendencias, algunas de ellas de sangre, asustó a las gentes.

—Tendría que tener mucho cuidado Ginio con Pedrón!

Por la noche, después de volver del baile, Mariuca expuso sus temores al mozo.

—No te descuides, Giniuco. Ten mucho ojo con él ¡que tiene muy malos sentimientos y es vengativo y traidor!

El, entonces, había tranquilizado a la muchacha. ¡Bah! ¡No era tan fiero el león como lo pintaban! ¡Además, Pedrón estaba borracho aquella tarde!

Pero, Ginio, después, cuando en la playa se afanaba por terminar el arreglo del bote que había comprado con los ahorros que trajo del Servicio, no había visto las torvas miradas de odio que le dirigía Pedrón al pasar por su lado, de regreso de la pesca.

Varias personas le habían advertido luego de que estuviera alerta, porque Pedrón estaba enfurecido por su próximo casamiento con Mariuca, profiriendo amenazas contra él. Y ahora, en la noche encalmada de la playa donde esperaba el pleamar, frescas aún en sus oídos las advertencias del viejo tío Joaquín, la perspectiva de una traidora celada de su rival ponía en el ánimo de Ginio una nota de temor, como una interrogante de inquietud, empañando su contento de hombre feliz y satisfecho con la vista de su barco listo para la pesca y con la proximidad de su casamiento con Mariuca.

I I I

Agonía lenta y calmada de tarde estival, en la que huyen las luces, aventadas por la noche que avanza en una invasión de sombras.

Ya han vuelto de la mar los pescadores, y las embarcaciones se balancean airoso en el suave movimiento de las aguas quietadas de la ensenada, remansadas en el círculo que forman los escollos.

Hoy todos los botes regresaron un poco tarde, porque a última hora los peces picaban de firme allá en la mar, y no era cosa de desaprovechar la ocasión.

Como siempre, el tío Joaquín ha llegado el último de todas. Apenas el viejo penetra con su bote entre el grupo de embarcaciones amarradas a las pequeñas boyas de corcho, busca con mirada anhelante el barco de Ginio, temeroso de que éste no haya llegado aún. Un temor muy acentuado y persistente, como una idea fija, se ha ido apoderando de día en día del pobre viejo, porque a él no hay quien le quite de la cabeza que Pedrón hará una de las suyas.

Y todos los días, cuando vuelve de la mar, su mayor preocupación es ver si Ginio ha regresado.

Un poco se tranquiliza ahora, al descubrir en la oscuridad que va envolviendo a la playa, los colores vivos del bote de Ginio, en cuya banda de proa se destaca su nombre "Mariuca", con que el nuevo pescador le ha bautizado. Un poco más allá, el bote de Pedrón se confunde también entre las demás embarcaciones.

Satisfecho, el tío Joaquín, echa pie a tierra, carga con el cesto de la pesca y los aparejos, y se encamina hacia casa, bajo la oscuridad que ha terminado por ser completa. El viejo camina con dificultad por la arena, que se hunde bajo sus pies, haciendo más trabajosa su marcha.

De pronto se detiene y escucha. Al pasar junto a un matorral, cerca de la escollera, le parece haber oído, muy próxima, una voz, algo así como un gemido o una queja.

—¡Barájola! ¿Quién anda por ahí?

Un nuevo gemido llega a los oídos del pescador, esta vez más claro y preciso que antes. Y muy cerca de él, al lado del matorral, entre unos brezos desprendidos del talud arenoso, descubre en las sombras la forma imprecisa de un cuerpo humano tendido en el suelo.

Sin saber por qué el tío Joaquín piensa en Ginio, adivinando la tragedia; deja caer el gesto del hombro y como un lobo se abalanza sobre el que está en el suelo.

—Ginio, Giniuco, hijo! ¡Te han matado!

El pobre mozo sólo exhala un débil quejido al principio. Después, reconociendo al viejo, que llora a lágrima viva mientras incorpora con sus manos la cabeza del herido, éste exclama:

—Ese bandido de Pedrón, tío Joaquín... Fué él... Me pilló a traición y no tuve tiempo de quitarle el cuchillo...

Poco después el pueblo entero conocía la traidora hazaña de Pedrón. El mismo herido contó los detalles de la agresión malvada.

Ya en casa, mientras su mujer, Mariuca, se deshacía en una dolorosa angustia, el médico tranquilizó un poco a cuantos rodeaban al herido.

—Menos mal. Aunque las heridas son varias, no hay que apurarse. Tienen poca profundidad. Para una complexión tan fuerte, ¡nada! Cuestión de días — dijo el médico.

Al otro día, por la mañana, a la hora de la salida de los botes para la mar, dos de ellos quedaron amarrados en la ensenada, mientras los otros con la vela al aire marchaban a la pesca. El uno, de Ginio, que había quedado prostrado en el lecho, y el otro, de Pedrón, que a aquellas horas se hallaba bien guardado en un calabozo de la Guardia civil.

IV

Día de estío aldeano, pleno de sol y de ambiente tibio. De lo alto baja una cortina chispeante de fuego solar que emborracha a la tierra como en una orgía en la que el astro germen de la vida quisiera patentizar su fuerza vivificadora y fecundante.

Todos los botes salieron hoy a la mar. Ginio sanó ya de las heridas y Pedrón volvió a ver la luz, gracias a la poca importancia de aquéllas.

Hay ahora un recóndito temor entre las gentes del pueblo. Para todos, Ginio no puede sino tomar dura revancha sobre su rival. Y todos los días al atardecer, cuando las

gentes vuelven de las mieses próximas a la costa, al ver regresar cerca a los acantilados a las embarcaciones, todos hacen como un recuento de ellas, temerosos de que allá en el mar, lejos de testigos, los dos hombres se hayan encontrado para dirimir sus resentimientos.

—Ginio es voliente y ha de pedir cuentas a Pedrón — dicen unos.

—Un día u otro se verán frente a frente y uno de los dos se ha de quedar en la mar, para no volver jamás — piensan todos en el lugar.

Y la tragedia, que se palpa como algo tangible, que se ve llegar, pone una nota inquietante en la calma del ambiente aldeano.

.....

En la inmensa lámina espejada del mar, las embarcaciones, empequeñecidas por la distancia, semejan desde tierra juguetitos de proporciones inverosímiles, danzando el baile de las aguas, subiendo y bajando con intermitencias caprichosas.

Allá, frente al "Doble", el bote del tío Joaquín, el más viejo de los pescadores, se halla un tanto separado del grupo, un poco disperso, que forman las demás embarcaciones. Desde allí, la costa se divisa un poco confusa y la



SEÑORITA MARIA PACHECO

Avalora esta página hoy el retrato de esta distinguida señorita montañesa residente en Ampuero (Santander), hermana de los señores Baldomero y Gregorio Pacheco, miembros de la Sociedad "Juventud Montañesa" de esta capital.

“Punta de la Mesa” parece una espada achatada, rompiendo la línea quebrada del litoral rocoso.

En estas calmosas horas de la tarde, bajo las vaharadas sofocantes que envía el sol, el tío Joaquín se impacienta porque los peces parecen despreciar las esquilas de la carnada sumergida, y reniega, cansado de sostener el palangre que no recibe los tirones violentos de la “picada”.

—Los serranos se han echado a dormir, y no quieren comer, ¡barájola!

El sol cae de plano sobre la lámina del mar y se aplasta contra la superficie de las aguas, que brillan con reflejos blanquiazulados. Hace un rato que la brisa ha cesado por completo y junto al bote del tío Joaquín comienzan a dar los peces repetidos saltitos. El viejo sabe muy bien que ésta es la primera señal de alteración atmosférica y frunce la curvatura de sus labios, dirigiendo la mirada temeroso hacia la costa. Por la parte de Isla, en el cielo, de un azul blanquecino y amortiguado, divisa una nube de tonos grisáceos, que poco a poco va tomando proporciones. Y al poco rato, muy cerca, casi sobre su cabeza, un pequeño trueno es como un aviso de la tormenta que se acerca.

—¡Barájola! Vamos a tener vendabal.

De pie sobre la popa, el tío Joaquín comienza a “halar” del palangre, cobrando el cordel lleno de anzuelos. Después pasa a la proa y recoge la estacha. En seguida tira del chicote del trinquete, sube la vela, y ya con la escota en una mano y la caña del timón en otra, el lienzo se hincha y la pequeña embarcación emprende su regreso al puerto. Al pasar cerca de los demás barcos, el viejo se aproxima un tanto al de Genio y le grita:

—¡Genio! Mira, hijo: vamos a tener baile. La tormenta está cerca; de modo que recoge los aparejos ¡y a tierra!

Pero Genio ve que nadie, fuera del viejo, suspende la faena y no le hace caso. Y menos ahora, que su barco, sin querer, se ha ido aproximando al de Pedrón. La vista de su rival allí, cerca de él, le enciende a Genio la sangre, hasta hacer que por su cerebro crucen ideas de venganza inmediata. Pero el recuerdo de su mujer le contiene, atento a la promesa que la hizo cuando llorosa le pidió por la memoria de su madre difunta, que evitara todo encuentro con Pedrón.

—Bueno — prometió Genio, a Mariuca, a raíz del suceso. —Yo no trataré de buscarle, ya que tú así lo quieres. Dejaré que todo el mundo crea que le tengo miedo, porque no le ajusto las cuentas por lo que me hizo. ¡Pero si él me provoca...!

Aquella frase sin terminar, cortada en la mitad del pensamiento que quería expresar, quedó en el aire como un anuncio precursor y amenazante, sumergiéndose a Mariuca en los más hondos temores.

“¡Si él me provoca...!” Y la pobre Mariuca, que sabía cuánta era la maldad de Pedrón, temía. Temía, sí, que cualquier día, en la mar, al volver de la pesca, o en cualquier lado, los dos enemigos se encontrasen cara a cara.

V

A medida que la tempestad ha ido desencadenándose, con esa furia de los temporales del Cantábrico, los pescadores han ido llegando a la playa, huyendo del peligro del mar que ahora se muestra embravecido, amenazador, sacu-

dido por terribles convulsiones que le levantan convertido en ingentes montañas de agua hirviente, las cuales, al chocar entre sí, se deshacen en espumarajos rabiosos como fieras ensoberbecidas.

En el cielo, encapotado y gris, los nubarrones flotan como jirones, corriendo de un lado para otro en una carrera alocada. Los truenos retumban cada vez más bajos, y las chispas eléctricas se suceden trazando en el aire signos luminosos, rasgados y fugaces como zig-zags de fuego.

Todo el pueblo ha bajado a la playa sobrecogido de espanto, temiendo por la suerte de los pobres pescadores.

Dos embarcaciones faltan de volver de la mar: la de Genio y la de Pedrón.

Los pescadores viejos presentes aseguran que, dado el estado del mar, les será imposible a los dos hombres el regreso al pueblo.

Son momentos de dolor y angustia creciente. Todos se preguntan por qué Genio y Pedrón no se apresurarían a huir de la tormenta antes de que ésta se desencadenara del todo, como hicieron los demás pescadores.

Uno de éstos, llegado últimamente, cuenta a la gente que cuando él venía hacia tierra, al pasar junto a Pedrón, después de prevenirle del peligro que corría si no tornaba a tierra en seguida, le había contestado aquél de mal talante que “él no era ningún cobarde y que el que tuviera miedo que se fuera”.

—Como el barco de Genio estaba al lado de él casi, yo en seguida comprendí que aquellas palabras eran un desafío para Genio — dice el pescador.

—Y ¡claro! ¡Como Genio de todo tiene menos de cobarde!...

—Pues los dos están perdidos, porque con la mar no se puede jugar ¡y menos cuando está tan enfurruscada como hoy!

La ansiedad va en aumento entre la gente, que se revuelve en la playa a impulsos de la inquietud que les produce la desgracia. Unos, escrutan sin cesar el mar, tratando de descubrir las dos embarcaciones que faltan. Otros, lloran ya el dolor de la tragedia que flota y se cierne sobre el pueblo como un luctuoso crespón. Y entre los lamentos y las invocaciones de los más, el dolor de dos mujeres, enloquecidas de espanto, domina todos los murmullos que suscita el triste suceso. Unidas por el mismo dolor, por la misma desgracia, la madre de Pedrón y la mujer de Genio, lloran abrazadas, como madre e hija, la pérdida de los seres queridos.

Y sus gritos, a veces, se confunden con el rugido que produce el mar, cada vez más encoraginado, cuyo zumbido ululante dijérase la amenaza de las aguas, al ser agitadas por furiosas fuerzas desconocidas.

De pronto un grito salido de entre la gente acalla todos los rumores:

—¡Un bote; he visto un bote, allá, lejos!...

Todos rodean al que ha gritado, mirando en la dirección que él señala. Pero nadie ve nada, porque el mar es como millares de barreras ingentes que suben y bajan sin cesar.

—Yo he visto un bote. Estoy seguro. Fué un instante, pero yo le ví con mis propios ojos.

Un grupo de marineros y chiquillos sube corriendo a los matorrales, para ver si de allá arriba se distingue algo. A los pocos momentos regresan otra vez a la playa. Sí;

allá, como a dos millas de distancia, habían visto un bote con la proa hacia la ensenada.

No se podía saber si era Ginio o Pedrón.

La esperanza alienta ahora en todos los pechos y todo el mundo corre de un lado para otro tratando de ver algo.

Otro segundo grito concentra la atención de todos sobre un punto.

—¡Mirarle!

En efecto: sobre la cresta espumosa de una ola gigantesca ha aparecido la pequeña embarcación. Esta sube unas veces suspendida por las olas, y otras desaparece para surgir de nuevo más cerca.

A la vista del bote que viene sorteando la furia del temporal, todos los marineros hablan a la vez.

—Es Ginio — asegura uno.

—Yo creo que es Pedrón — opina otro.

La voz del marinero más viejo se deja oír:

—Pues sí es Ginio, no hay cuidado. El barco es bueno y él tiene buenos puños. Los heredó de su padre, ¡barájola!

—Si consigue llegar hasta los escollos y enfilarse la entrada de proa, se ha salvado.

Entre tanto el barco ha ido acercándose al laberinto de escollos que cerca la ensenada de los botes, y se ve cómo el que lo tripula hace desesperados esfuerzos por contrarrestar el impulso del oleaje y poder llegar al círculo de aristados peñascos.

Desde la playa se ve cómo su cuerpo se balancea en el movimiento de los remos.

—¡Es Ginio, es Ginio! — gritan todos, descartada ya toda duda.

Cuando el bote está ya a punto de intentar el paso a lugar seguro, se produce entre la gente un movimiento de

ansiedad. Es el momento decisivo. Como la pequeña embarcación viene empujada por tremendos golpes de mar, si salva la angosta entrada de la ensenada, sin tropezar en las rocas, no sufrirá percance alguno. Pero si los remos, en el instante supremo, no producen un vigoroso tirón de babor, el bote se hará añicos sobre las piedras.

Hay unos momentos en los cuales las respiraciones se contienen y los ojos se clavan en la embarcación, suspendida un segundo en alto. Y, al fin, un ¡ah! sale de todos los pechos, al ver conjurado el peligro.

—¡Se salvó!

—¡Barájola! Ya dije yo que Ginio tenía buenos puños.

—Sí, pero ahora falta el pobre Pedrón.

—Es verdad...

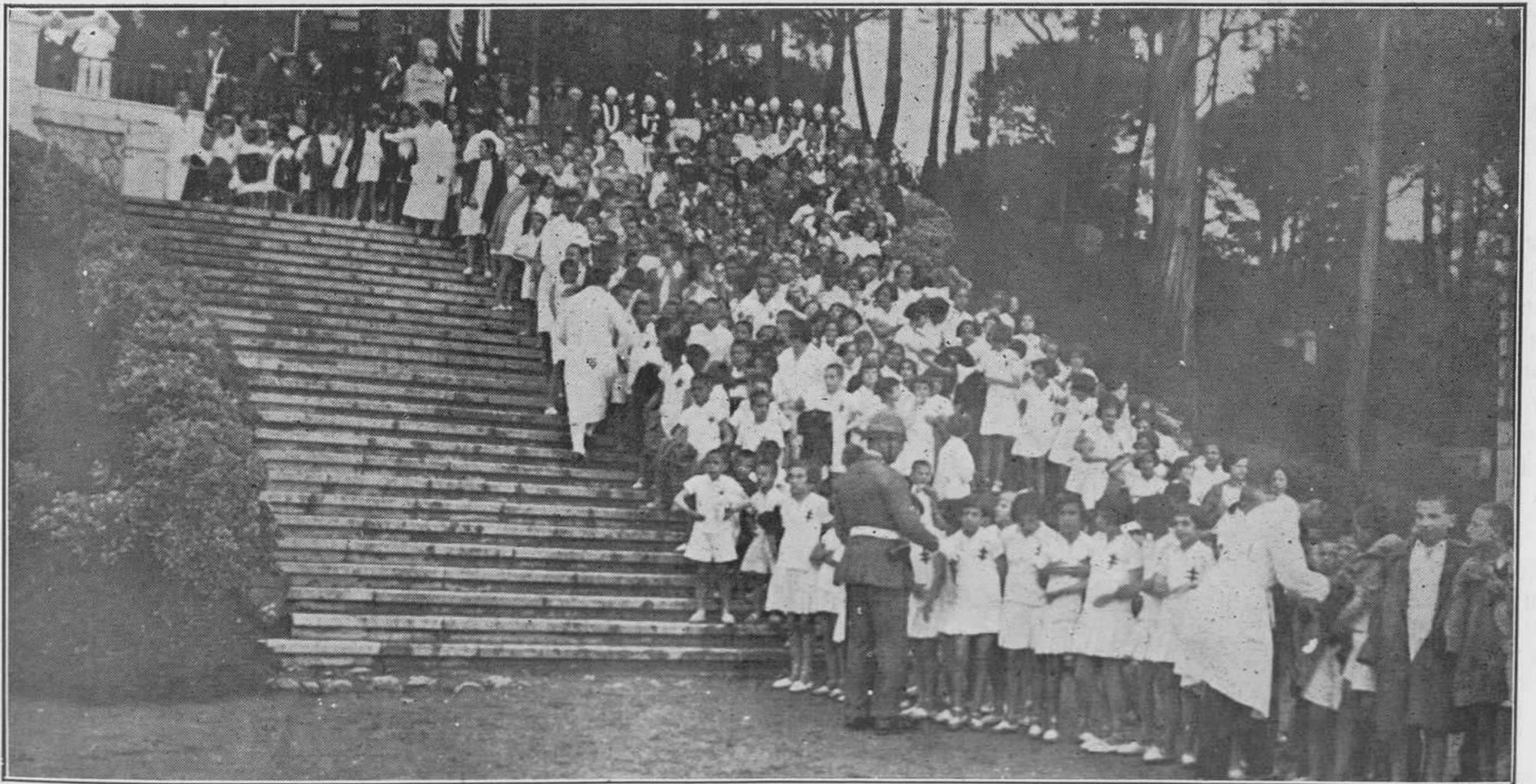
El recuerdo del otro marinero, olvidado unos instantes, vuelve a ocupar todos los pensamientos, nuevamente entristecidos por los gritos de la madre del que falta, clamando por el hijo que no vuelve.

Al llegar a la ensenada, fuera ya de todo evento, Ginio sólo ha tenido fuerzas para tirar el arpeo y se ha dejado caer sobre los paneles, agotado por el supremo esfuerzo arrancado a sus músculos.

—Se ha desmayado — dicen en la playa.

Y en seguida unos marineros, desamarran un bote y se dirigen a lál a toda prisa, salvando la pequeña distancia en cortos momentos.

Cuando penetran en la embarcación de Ginio, los marineros que han ido a prestarle auxilio se quedan como pasmados, de pie, ante el cuadro que se les ofrece a la vista. Y a las exclamaciones que el asombro les arranca, siguen las lágrimas, de una emoción que les invade el ánimo sobrecogido y suspenso.



SANTANDER.—Los aires salutíferos de nuestra provincia son los preferidos por los organizadores de las Colonias Escolares de toda España para desplazar allá a los niños pobres faltos de salud. He aquí un interesante grupo de los niños que forman una de esas Colonias Escolares, en el Sanatorio marítimo de Pedrosa.

Tumbado en el fondo del barco, Ginio, perdido el conocimiento, con el tórax desnudo, yace empapado en sudor, y a su lado, se halla Pedrón sin conocimiento también, con la cabeza ensangrentada cubierta con tiras de la camisa de Ginio.

Los cuatro marineros que han ido en el bote se miran unos a otros y permanecen mudos de emoción.

Hasta ellos llegan los desgarradores gritos de la madre de Pedrón.

Uno de ellos se pone de pie en la popa, de cara a la playa y colocándose las manos a modo de bocina, grita con todas sus fuerzas:

—¡Eh, tía Juliana! ¡Pedrón está aquí, en el barco de Ginio...!

En la playa las palabras del marinero producen un enorme revuelo.

¡Santo Dios! ¡Pedrón salvado por Ginio, después de ser tan enemigos! ¿Qué había pasado allá en el mar?

V I

En la playa todo el mundo rodea a los dos hombres que horas antes se consideraban perdidos. El médico los asistió y ya se confunden con la gente que los lleva y los trae hablando todos a la vez del suceso, comentando el salvamento.

Hay un ansia grande por saber cómo Ginio pudo salvar a su enemigo Pedrón. Y cuando éste da muestras de querer contar los detalles por todos tan deseados, se produce un movimiento de expectación y la gente le rodea, formando en torno a él un círculo.

Y el pescador, fatigado aún, con la cabeza vendada y las ropas mojadas comienza a contar, en medio del silencio más absoluto, lo que había pasado aquella tarde.

Estaba su barco junto al de Ginio, cuando la borrasca empezó a desencadenarse en la mar. El, que aquella tarde estaba de un humor muy desesperado, sin saber por qué, al ver marchar hacia tierra a todos los compañeros, huyendo del temporal, había desafiado a Ginio a aguantar la tempestad. Ginio había comprendido las indirectas que él le había dirigido al pasar por el lado de ellos otros botes, y allí se habían quedado los dos, solos, en medio de la tormenta, que por momentos se hacía más terrible. A pesar de los bandazos violentísimos del oleaje, ellos siguieron aguantando los empujones, espíandose en silencio, en una lucha para ver quién de los dos era más valiente, ajenos al peligro que estaban corriendo.

El mar se había encabritado, de manera espantosa, adquiriendo la tempestad una furia como pocas veces había visto él, y los dos seían fijos el uno en el otro, cegados en aquel suicidio de dejarse envolver por la tormenta.

De pronto había sucedido una cosa terrible. Entre los repetidos golpes de mar vieron avanzar sobre ellos uno muy gigantesco, inmenso, como una montaña altísima. Aquel

golpe de mar se les echaba encima, vertiginosamente, produciendo un zumbido horroroso.

Ginio, que estaba como a unas quince brazas de él, de un golpe de remo, había puesto rápidamente la proa a la ola, para salvar aquella muralla. Pero él no había tenido tiempo de hacer otro tanto y la avalancha le había cogido por una banda. Se vió unos momentos sumergido en el torbellino, después de recibir un tremendo golpe en la cabeza contra los bancos del bote. Cuando salió a la superficie vió que a Ginio no le había sucedido nada. El le vió muy próximo, pues el golpe de mar los había acercado más que antes. A él le manaba gran cantidad de sangre por la herida, que le producía un dolor terrible.

Quiso nadar y no pudo, porque le faltaban las fuerzas. Por momentos comprendió que perdía el conocimiento y que iba a perecer. Pensó en Ginio, y en su pobre vieja sola. En un momento pudo ver el pueblo en la lejanía un poco velado porque la vista se le nublaban. Y entonces, al verse perdido, sólo había tenido fuerzas para gritar: ¡Ay, madre mía!...

Ya no se acordaba de más. Sólo de una manera muy vaga creía haber notado que alguien le sacaba del agua después y que le andaban en la herida de la cabeza, como si le estuvieran curando. Pero él había creído que aquello lo soñaba, porque allí sólo estaba Ginio y él era su enemigo...

Calla el pescador al decir esto, bajando la cabeza como abrumado por la lección que le ha dado su rival. A sus últimas palabras siguen unos instantes de emoción... Al que más y al que menos le asoman las lágrimas a los ojos...

Mientras tanto, Ginio, un poco separado de la gente, forma un grupo con su mujer y la madre de Pedrón, que no cesa de bendecir al salvador de su hijo.

Pedrón vuelve la cabeza y mira donde está Ginio con las dos mujeres.

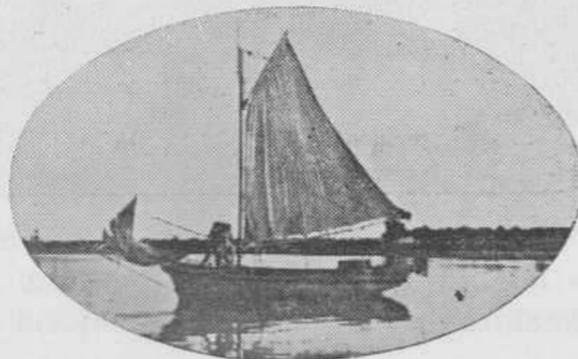
Pálido y muy emocionado, allá se dirige; y en medio de la gente que los rodea, se encara con su rival:

—Ginio: eres el más hombre de todos los del pueblo. Yo te hice una mala faena y tú me la pagas salvándome la vida. Eso sólo saben hacerlo los que son muy hombres... Está bien. Ahora sólo deseo tener ocasión de pagarte la deuda con la misma moneda...

La voz del tío Joaquín, el viejo pescador, un poco entrecortada por la emoción, se dejó sentir:

—Chachos: es necesario que, aquí, delante de todos, os deis un buen abrazo, ¡barájola!, que el uno por el otro, los dos nacisteis hoy.

Y mientras la tempestad ruge y azota con furia de titán alocado los cantiles de la costa, en la arena húmeda de la playa los dos enemigos se confunden unos momentos en un abrazo, que para todos es un signo de paz y un sello de amistad cordial y duradera...



GRAFICOS DE LA ALDEA



LUENA.—Todos los años este pueblecito que hoy traemos aquí suele celebrar divertidas y pintorescas fiestas taurinas. He aquí un “tendido de sol” con el público que presenciaba la “corrida” celebrada este año.



LUENA.—Gente conocida de las proximidades de Luena presenciando la becerrada.

MIGUEL AVENDAÑO Y CASTILLO

Una gran tristeza invade hoy nuestro espíritu. La mente quiere recobrar la serenidad y no puede. La región del ortos sufre una fuerte sacudida. Como cuando los pesares afligen el ánimo, aun siéndolo brevemente decae. Queremos imponernos y una fuerza mayor nos arrastra al pesimismo. Kaleidoscópicamente hemos visto cruzar una vida llena de alientos, energía, tesón, tacto y talento, para caer ante la Segur hecha añicos, destruyendo la felicidad de un hogar santo, noble, honrado, rico y dichoso. Aquel hombre bueno, mitigador de todo el dolor que sus obras de altruista y generosidad podrían remediar, ha entregado sus despojos a las Parcas, esas diosas del Destino, después de una muerte horrible, de una enfermedad que hasta la fecha la ciencia, a pesar de todo lo que nos vanagloriamos del progreso con sus laboratorios, su instrumental y sus clínicos, no ha podido conseguir no sólo su curación, ni siquiera su alivio.

Esto es el premio a su laboriosidad, protección y desprendimiento que tuvo siempre el montañés insigne, digno de parangonarse con los grandes capitanes de la industria y el comercio, el que debido a su exclusivo esfuerzo, haciéndose a sí mismo, sin recurrir a enseñanzas y doctrinas como las que abarcan esa nueva filosofía donde son apóstoles Marden y Smiles, con el bagaje intuitivo, sus condiciones naturales e imaginación privilegiada que le sirvió para colocarlo en envidiable altura. Ese fué el preclaro hijo del Valle hermoso y sugestivo de Liendo, del encantador pueblecito que ha dado la "crema" entre los mejores indios de la provincia.

Quien conozca la historia biográfica de Miguel, de quien fuimos amigos verdaderamente fraternales. Quien le haya visto en esa capital de la Argentina, siendo la casa que él comanditaba una de las más importantes, como empacadores y exportadores de los productos del país, llegando su crédito a respaldar al Banco Alemán Trasatlántico en una moratoria, para que volviera a la normalidad; el que en los mercados del Once y Barraca Puerto, que son las Bolsas donde se cotiza la lana y cueros, granos y alfalfa, lino y demás materias primas, se imponía, tanto o más que los ingleses y americanos, por sus conocimientos en tales especulaciones y por la solvencia de su rubro y firma. El que con los molinos de harina, **chacras** y haciendas, como el estar interesado en varios comercios de la campaña, sostenía una potencialidad en la economía del Plata, bien merece no sólo un recuerdo de quien muchas atenciones distinguidamente le debe, sino a la vez de pregonar los méritos que en pocos hombres hemos podido hallar, máxime siendo su origen modesto, y que con tenacidad, simpatía y finura atendía todo lo que le fuera expuesto sincera y claramente y su sano criterio sabía admitirlo y asimilarlo, para hacer no un millonario tan sólo, sino a la vez un hombre de mundo que podía desempeñar un papel en consonancia con la posición que tan brillante ocupaba.

Venerado por todos, nosotros que fuimos sus compañeros de viajes y hasta ejercimos de secretarios en algunos casos y soluciones, como ocurrió cuando él hubo de iniciar la estatua para otro excelso de la misma localidad, el don Luis de su mismo apellido, quien seguramente no tiene sino a don Ramón Pelayo, el marqués de Valdecilla, como competidor, sabemos lo que era en todos sus asuntos. Parecía

como si una fiebre aguijonease toda su atención. Si se empezaba un trabajo, iniciativa o lo que fuere había de cualquier manera que terminarlo. Este es el hombre. Por eso, cuando nos hablan de los **yankees** solemos sonreír al notar que nosotros los tenemos tan elegidos y mejores y no les hemos nunca dado la importancia que se merecen. Todos no son fantasmones ni figurantes. También los hay de este corte antes mencionado, tan esencial, que desde Manzanedo que recordemos hasta este cariñoso paisano existe una escala entre ambos polos, a cual mejores, para considerarlos como prototipos de pujanza y valer, sin recurrir a extrañas y hasta exóticas tierras.

La figura ha llevado, llenado y cumplido su marcha; quien lo quiso como el que escribe, pretende confortar el sentimiento, sabiendo que ese es el vía crucis de la existencia. Una lágrima corre por nuestra mejilla como un responso. Nos figuramos ver a nuestra amiga y viuda Josefa Tregallo, como sus hijos, orando por él. También la oración sale de nuestros escépticos labios...

Rolando de Andara.

ECOS NECROLOGICOS

FALLECIMIENTO SENTIDO

Nos enteramos de haber fallecido en la Montaña recientemente la señora doña Cándida Alcívar de Fuertes, persona perteneciente a una familia muy querida y respetada por nosotros.

El fallecimiento de esta señora tuvo lugar el día 2 del presente, tras breve dolencia y su entierro constituyó una verdadera manifestación de duelo y pesar de cuantos conocían las dotes que atesoraba la finada.

La fallecida señora era esposa del señor don Luis Fuertes y Fuertes, ex Jefe del Cuerpo de Bomberos Municipales de Santander, e ingeniero jefe que fué de los "Altos Hornos" de Maliaño.

Deseanse en paz la extinta señora a cuyos familiares damos nuestro sentido pésame y muy especialmente a su esposo don Luis Fuertes; hijos doña Teresa, doña Cándida, don Fernando y don Jesús e hijos políticos don Manuel Portugal y don Antonio Zamorano.

Nuestro representante en San Antonio de los Baños, señor Alfredo M. Lago, nos comunica haber sido nombrado agente vendedor de solares del reparto "Almagro", situado al oeste de la villa de San Antonio de los Baños, a la izquierda de la carretera de Vereda Nueva.

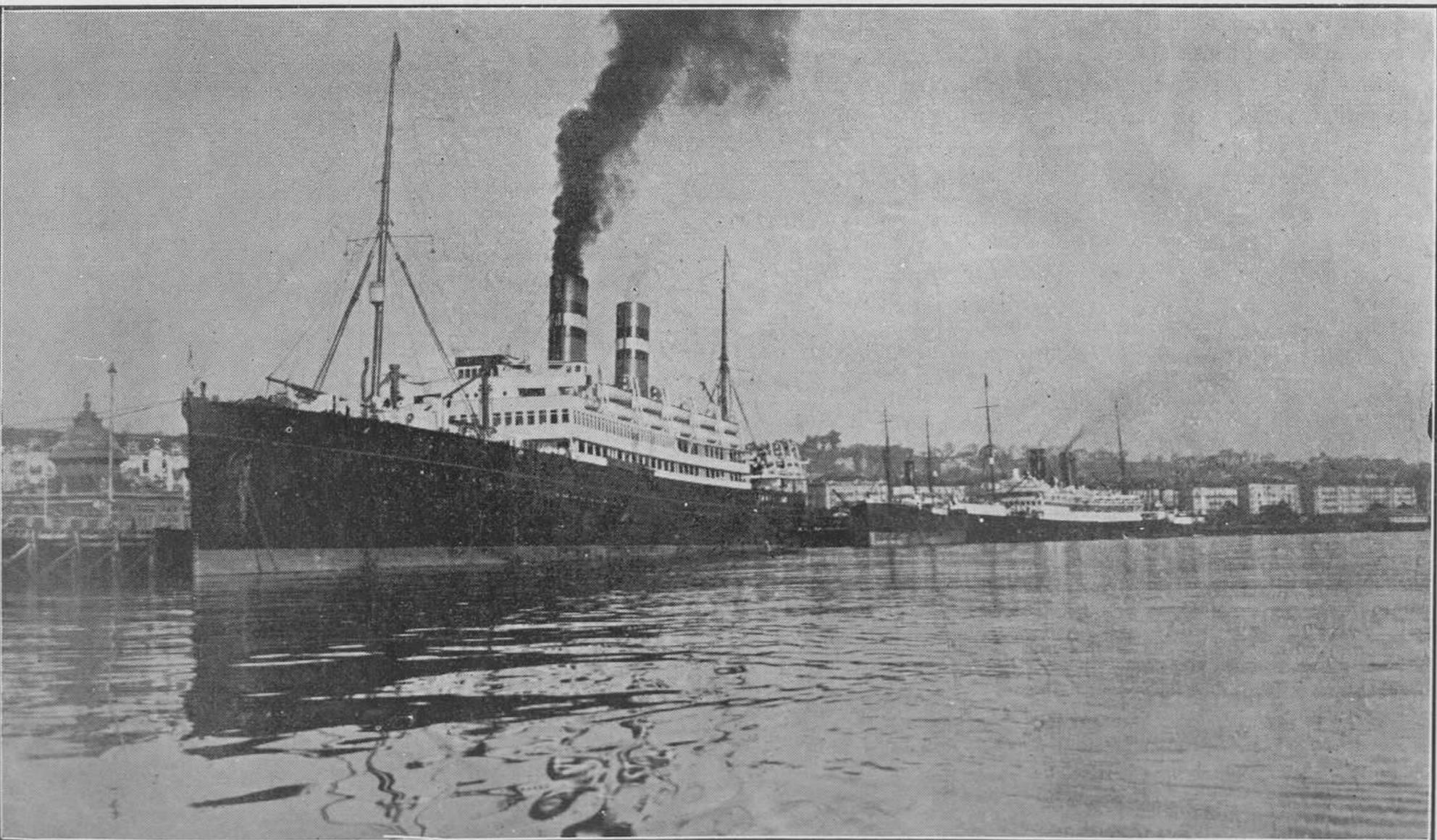
Ha establecido su oficina en Maceo 1, en dicha villa, donde puede ver el público el plano y especificaciones relacionadas con este negocio.

Oficina dedicada a venta de fincas rústicas, urbanas y solares.

SANTANDER TRASATLANTICO



SANTANDER.—Es el puerto santanderino quizá el que mejores condiciones tiene de los de la nación para las ventajas comerciales y turísticas por su hermoso calado que permite el atraque de los trasatlánticos de mayor tonelaje. He aquí un gran buque español de pasaje atracado en pleno muelle santanderino.



SANTANDER.—Otra nota que nos demuestra la importancia de nuestro gran puerto trasatlántico. Dos buques de gran porte extranjeros atracados a nuestros muelles, enclavados en el corazón de la capital, inmediatos a los más lujosos hoteles y a las estaciones ferroviarias.

Estío.

Bajo el cielo inundado de luz todo el campo relumbra como una inmensa ascua. Extiéndense las tierras paniegas a lo largo, hasta muy lejos, todas amarillas, todas del mismo color del sol. Segadores encorvados, la brilladora hoz en la diestra, cortan la seca mies que cae bajo el surco con leve crujido de protesta. Por los caminos polvorientos retornan al pueblo enormes carros cargados de haces, el gañán sentado en una mula y el horcón de cargar enhiesto en lo más alto a modo de pararrayos. Época de la recolección. Los labradores están contentos. Llegó, por fin, la tan deseada hora del justo premio a tanto sudor y sacrificio.

Tras del esfuerzo es merecida la compensación. Eran ya muchos los años de cosechas cortas, de escasos rendimientos. Y el labrador, sin descorazonarse, sin protestar apenas, veía como el rudo trabajo de tantos días se convertía al llegar el verano en un poco de pan para sus hijos. Muy poco pan para tanto trabajo.

En verdad, que es un magnífico ejemplo la vida del labrador.

Hay que verla y sentirla de cerca para comprenderla mejor. Hombres fuertes, hombres rudos, héroes del cotidiano bregar, curtidas piel y alma por todos los vientos adversos de la fortuna. Y sin embargo, con cuánta entereza saben sufrirlos. Nadie más acostumbrados que ellos a esperar... Miran al cielo todas las mañanas al levantarse, con la secreta ansia de escudriñar la futura suerte de su siembra. Si no llueve, sienten en sus entrañas, en las raíces de sus entrañas la sed abrasadora de las entrañas de la tierra. Y así un día y otro, hasta que al fin, llueve, llueve al fin. Pero si no, si pasan los días sin que llegue el agua, y la semilla se agosta y la cosecha se pierde con tanta sequía, ellos, a pesar de todo, no se desaniman y vuelven a sembrar pensando en otro año, en el venidero estío que colmara sus ansias y compensara sus sacrificios.

Este año ha llovido bien y la cosecha es buena. Bajo el áureo penacho del sol muéstranse las espigas apretadas del grano. Las cuadrillas de segadores, que son más numerosas que otros años, cantan jocundamente mientras cortan la rubia mies, que cae en el surco con leve quejido. Retornan por los caminos polvorientos los carros de labranza bien cargados y resplandece la alegría. Al fin el esfuerzo de tantos días ni ha sido baldío ni estéril el sacrificio. La madre tierra—que a veces es madrastra para sus hijos—devuelve este año, pródigamente, el generoso sudor derramado en sus surcos, convertido en espigas.

El invierno venidero será menos cruel y menos largo en los hogares castellanos. Habrá más pan en las despensas y menos dolor en las almas.

Oración.

Río alegre de mi infancia, cuyo nombre no es conocido; río de estrecho cauce y escasa linfa, que te deslizas—silenciosamente, apenas sin rumor—por entre las vertientes de donde emergen los altos chopos y donde florecen las zarzamoras.

Río alegre de mis inocencias, lleno de pájaros para mis juegos, lleno de nidos para mis travesuras, lleno de mariposas y flores para mis prístinos ensueños de niño...

Río alegre de aquellos días, en que el sol lucía más claro y era más azul, en que el trino del ruiseñor era más musical, y el silbo del mirlo era más melodioso...

Ya estoy aquí otra vez, a visitarte, con el alma impregnada de tiernas remembranzas y el corazón perfumado de recuerdos. Qué dulce sabe el paso a lo largo de tu orilla, y qué bien se descansa—tras del rudo batallar de la vida—a la sombra de los chopos de tu ribera.

Canta, río mío, poeta armonioso, la vieja canción ya olvidada, aquella que dice que mis alegres correrías, por tus desmontes y entre tus breñas; canta con tu mágica voz balbuciente, llena de cálidas inflexiones cariñosas, como la de un abuelo que dice un cuento ya sabido, al oído de su nieto amadísimo. Canta mientras yo sueño, a la vera de tu molino viejo, cuyo batán acompaña con su ritmo isócrono tu bella canción de añoranza y melancolía.

Elegía.

Esta pobre muchacha que de veinte años se ha muerto, se llamaba Luisa... A mí me ha dado mucha pena de esta pobre muchacha que tenía veinte años, y quiero llorar, sinceramente por ella, en las páginas de este breviario.

Viene su esquila en un rincón apartado del periódico y es una esquila diminuta y pequeña... Estará ahora ella dentro del ataúd, en una pequeña y modesta sala de clase media, con los ojos serenamente cerrados y las manos entrecruzadas. Un rayo de sol pondrá su beso de luz sobre la frente castamente blanca, donde antes de morir tendrían su nido los divinos sueños de amor truncados—como flores de otoño—apenas al nacer...

En sus labios exangües—clavel de pureza—que labios de hombre jamás manchó, habrá una sonrisa, que sorprendió el beso gélido de la Impacable, cuando ella estaría soñando los bellos sueños de los veinte años... A su alrededor habrá gente enlutada que dirá palabras de consuelo a los sin consuelo... Poco a poco esta gente se irá marchando y quedará ella sola, en el ataúd, con su triste y helada sonrisa, y junto a ella, la pobre madre con su llanto... Por la ventana entreabierta se filtrará la alegría insultante del sol y acaso las notas chabacanas y cruces de un pianillo callejero.

Emilio Segoviano.



NOTAS SANTANDERINAS

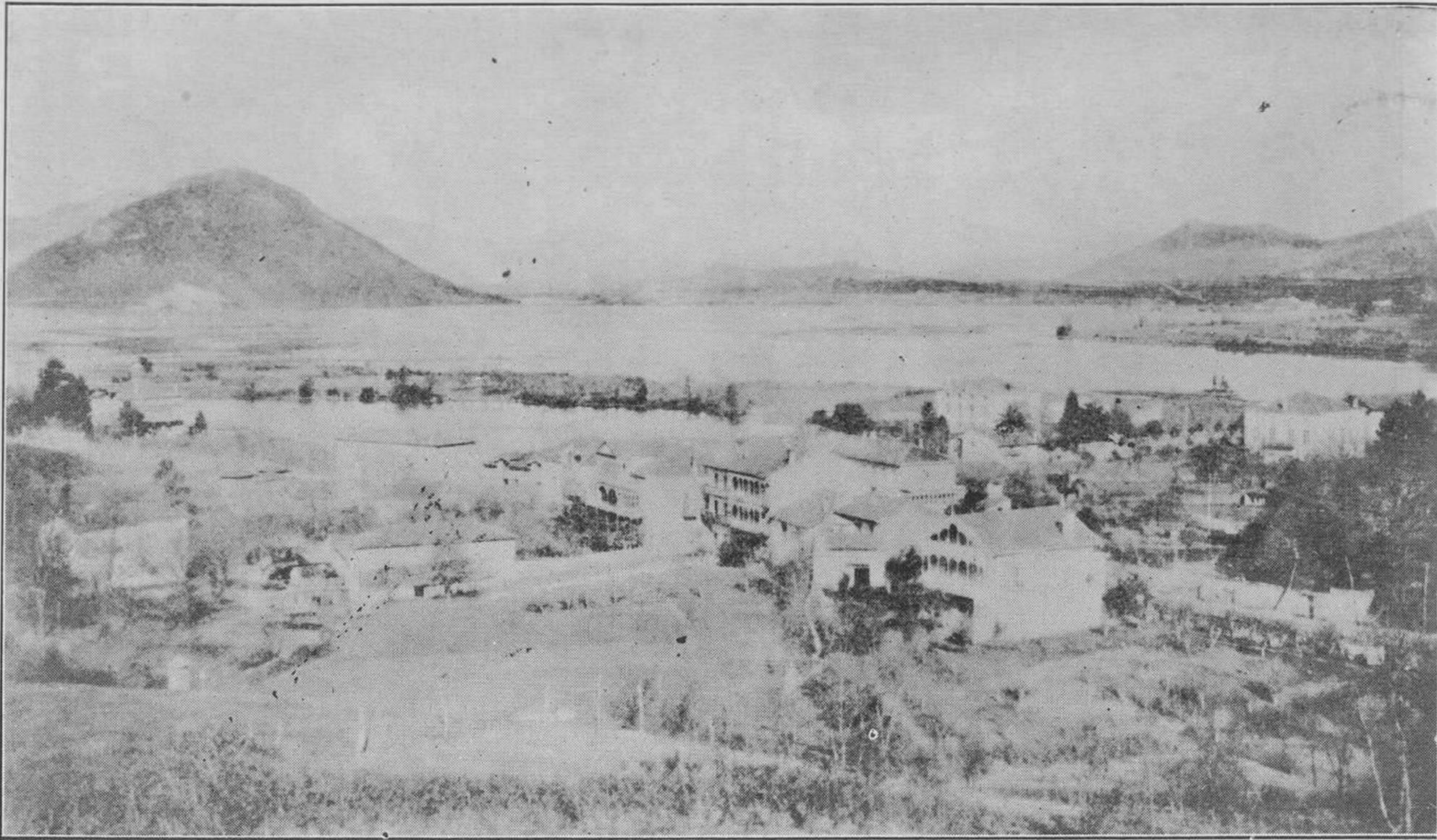


SANTANDER.—Un interesante partido de Water-Polo, en la dársena de Puerto Chico, de la bahía santanderina.

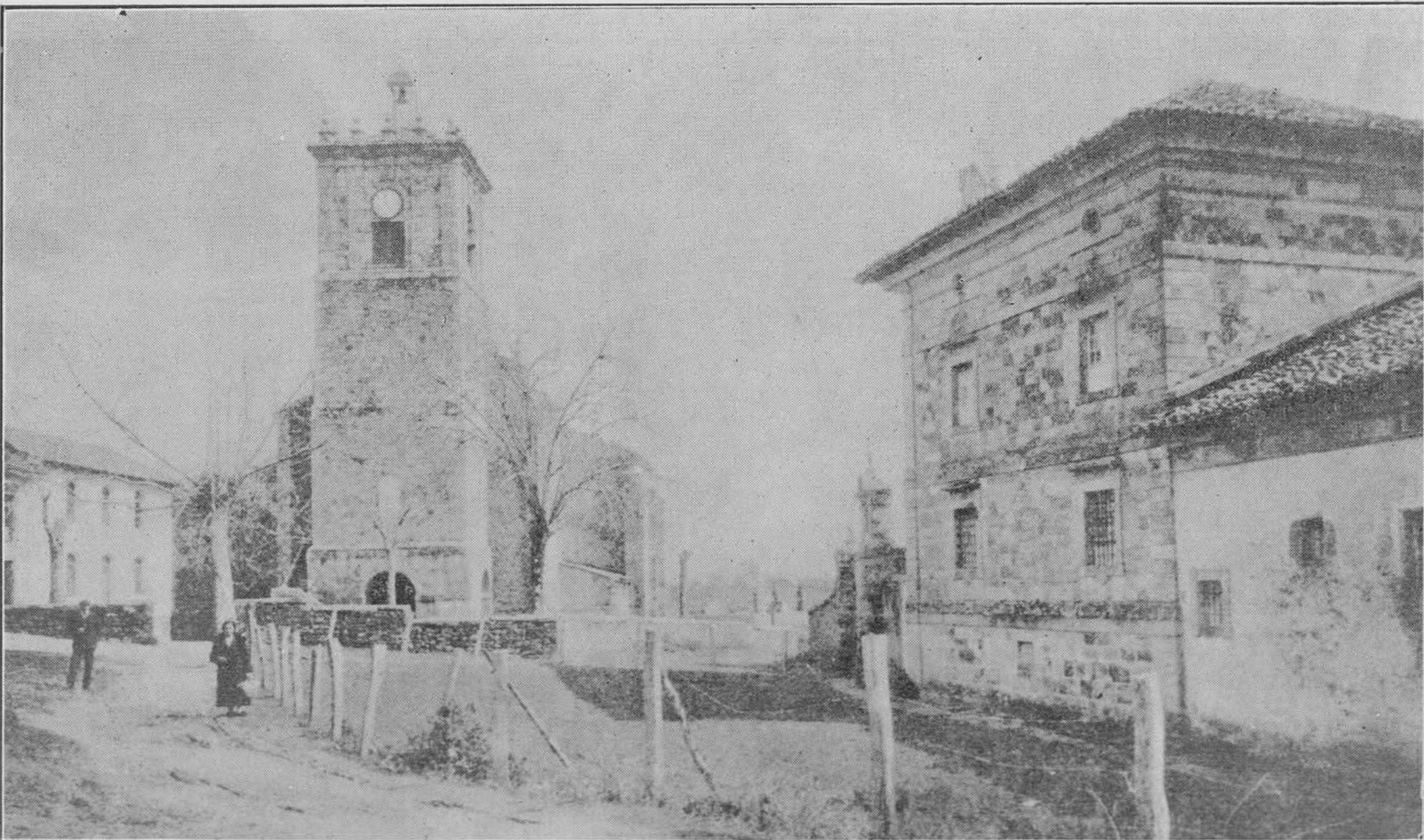


SANTANDER.—Una fiesta religiosa con la procesión recorriendo las calles de la capital.

PUEBLOS PINTORESCOS DE LA MONTAÑA



GAMA.—Vista panorámica del pintoresco pueblecito de Gama, con las marismas y "Montehano".



GAMA.—Un rincón del barrio de Bárcena, donde se ve la escuela y la iglesia que recientemente estuvo a punto de destruir un incendio.

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

SANTANDER Quisiera ser optimista.

Los escaparates de los comercios céntricos rebosantes de golosinas navideñas, abarrotados de apetitosos artículos los mercados y plazas, e invadidas las calles y plazas por los castellanos paveros, todo se presta al más hermoso de los optimismos: el de la abundancia.

Y no es así, desgraciadamente.

Falta dinero para satisfacer los apetitos que por todos los medios despierta el comercio a la multitud.

Atravesamos una crisis de trabajo general, cuyos efectos se dejan sentir en estos días de crudo invierno, que la ciudad aparece envuelta en una nube de agua y los montes vecinos están cubiertos por la nieve.

En el campo, las cosechas abundantes, y los abundantes pastos para el ganado son la bendición de Dios en los hogares campesinos.

En la ciudad, la falta de trabajo, la paralización de los comercios, son una condenación y un martirio.

Pan y trabajo, es la bandera que esgrimen los obreros y fuerza es acallar sus clamores y sus angustias.

○○○

Ya tenemos al alcalde propietario en su puesto.

Vuelve el señor Vega Lamera de su larga excursión por algunas regiones, tentador, arrogante, dispuesto, según dice, a hacer la felicidad de los mortales de su ínsula, transformando la ciudad urbana en una Arcadia feliz.

Un poco incrédulos por naturaleza, no queremos voltear las campanas del elogio hasta no ver confirmadas tantas promesas.

Son ya tantos los fracasos de grandes proyectos que vamos presenciando, que esperamos ver para creer en los ofrecimientos del regidor mayor de la ciudad santanderina.

○○○

El pleito sigue en pie, aunque las aclaraciones del señor Conde de Guell, por intervención de la Casa de América, varían completamente el proyecto que se creía tan inoportuno para la vida marítima de Santander.

El prócer heredero del ilustre marqués de Comillas, invoca su montañesismo de nacimiento, para ofrecer en breve cauce a la prosperidad de nuestra vida marítima.

Sus ofrecimientos se han visto con simpatía, y seguramente que los proyectos que acaricia en beneficio de nuestro puerto y sus relaciones con América, hallarán entusiasta y favorable acogida en todos los sectores de Castilla.

○○○

HOMENAJE MEREcido. La Diputación provincial ha tenido un bello rasgo acordando, en nombre de toda la provincia, regalar a la distinguida dama María

Luisa G. Pelayo, las insignias de Dama Noble de la Orden de María Luisa, que acaban de serle otorgadas por el Rey.

Este acuerdo significa la gratitud de la Montaña a la generosa y distinguida señorita que sigue las máximas de generosidad y montañesismo de su ilustre tío don Ramón Pelayo.

Seguramente que la entrega de estas insignias constituirá

una manifestación de simpatía de todas las representaciones montañesas.

○○○

ARTISTA AGASAJADA. Los admiradores de la eximia pianista cubana Dulce María Serret, aprovechan su breve estancia en nuestra ciudad para agasajarla como se merece.

El primer concierto de la admirada artista ha sido en festival benéfico, destinándose los ingresos al mejoramiento social y moral de la clase trabajadora.

Dulce María Serret, cuando marche de Santander, donde con tanto cariño ha sido acogida, llevará un recuerdo amable de la gentileza y caballerosidad de los santanderinos, que han rendido pleitesía a su belleza y a su arte.

○○○

PROYECTO INTERESANTE. Mucho se ha tardado en quitar el polvo que cubría el viejo proyecto del túnel de la Cuesta de Gibaja, pero al fin se le ha librado de la pesada carga para que vuelva a ver la luz, y ha pasado al tapete de las discusiones dónde se encuentra en la actualidad.

Se quiere—propósito, proyecto y esperanza vieja—construir el túnel que una la zona de Maliaño con el centro de la ciudad.

La obra no puede ser muy cara, y en cambio los beneficios que reportaría serían enormes, tantos que descongestionaría la mayor parte del tráfico de la zona marítima con la parte Oeste de Santander.

Para acometer el proyecto se necesitan arrestos y voluntad, más que dinero.

Esperemos a ver qué hace el Ayuntamiento en este asunto.

○○○

UN NUEVO CENTRO REGIONAL. Para ser buen montañés y montañés entusiasta se impone salir de la “tierruca”.

Aquí nos pasamos la vida laborando contra todo lo que significa montañesismo, y no quito ni una palabra de tan atrevida afirmación, en tanto que los comprovincianos que se encuentran en otras regiones, sólo piensan en la prosperidad y en el engrandecimiento de su provincia.

Véase, como ejemplo más elocuente, la labor de los montañeses en América y Andalucía.

Ahora poco se ha fundado la Casa de la Montaña en

CENTRO MONTAÑES DE LA HABANA SECRETARIA

Se avisa por este medio que esta Institución ofrece (o impone) 6,000 pesos para colocar en primera hipoteca en la ciudad de la Habana.

E. RADA, Presidente.



Madrid, y desde ella se hace cuanto se puede por Santander.

Más moderna aún, y seguramente más modesta, en Bilbao se ha fundado la colectividad "Centro Montañés", y seguros estamos de que aquellos entusiastas comprovincianos no tardarán en dar señales de vida con algún acto que nos honre.

La nueva colectividad montañesa se denomina "Peñas Arriba, y la presiden el marqués de Valdecilla, honorariamente, con el admirado poeta José del Río Sáinz.

La directiva efectiva la forman los señores don Jesús Cagigal, presidente; don Segundo Torres, vice; don Bernardo Santa María, tesorero; don José Pérez Portilla, Secretario; don José Pérez Colsa, vice; y los vocales don Manuel Lavín, don José Arnáiz, don Ricardo Gutiérrez y don Vicente Fernández.

Que el éxito más franco corone sus iniciativas.

○○○

NI ESTARIA MAL Y ES INNECESARIA. De cuando en vez, la Junta de Obras del Puerto tiene un gesto de montañesismo que la enaltece.

Y decimos de vez en cuando, porque no siempre la Junta marcha de acuerdo con la realidad de los intereses de la Montaña.

Ahora ha acordado pedir al Directorio el establecimiento de una línea trasatlántica directa entre Santander y la Habana.

Con este nuevo servicio se beneficia a España y se acortan las distancias con América.

No sabemos qué hará el Directorio de esta petición, pero que es justa, que rendiría grandes beneficios y que reportaría enorme utilidad a cuantos tienen relaciones de orden moral o material con Cuba—que en la Montaña lo son un 75 por ciento de los habitantes—no cabe ni dudarlo.

¿Sería por ventura éste uno de los proyectos que el conde de Güell nos deja entrever que acaricia en favor de Santander y su puerto?

○○○

LA VUELTA DE OTERO. El deportismo constituye en la Montaña una epidemia, no sabemos si buena o mala, pero es indudable que tiene ya caracteres epidémicos.

No hay pueblo, por pequeño y modesto que sea, que no tenga su campo deportivo o su sociedad ídem.

Anticipamos esta impresión, para decir que la llegada de Victorino Otero, el "as" del ciclismo montañés, triunfador en algunos campeonatos del pedal celebrados fuera de la provincia, ha constituido la nota más saliente del deporte en la Montaña.

Muchos centenares de personas acudieron a esperar al ya popularísimo ciclista, al que vitorearon y agasajaron con entusiasmo.

En honor de Otero se preparan banquetes y regalos.

¡Salve, pedalista ilustre!

○○○

UN VALLE MONTAÑÉS. Cuando se carece de todo el texto de una bella e interesante conferencia y nos es imposible reproducirla, lo mejor es limitarse a dar cuenta de la misma en breves palabras.

Y en este caso nos encontramos, sin poder reseñar con

la extensión que requiere la interesante y montañesa conferencia que el docto académico don Luis Redonet y López Dóriga, ha dado en el Ateneo.

El tema no podía ser más sugestivo: "Un valle montañés en el siglo XVI".

El de Cabuérniga, que fué descrito con profusión de bellos rasgos por el culto conferenciante, tiene larga y brillante historia que seguramente pronto, según nos dicen, ocupará las páginas de un libro.

A escuchar al conferenciante acudió lo más florido de la intelectualidad santanderina y una representación muy numerosa del bello sexo.

○○○

DESPOJOS DE LA GUERRA. La Prensa santanderina ha abierto sus crípaciones en favor del soldado lebaniego Félix Cúevas Alles.

Este valiente, en Rincón de Medik, quedó ciego a consecuencia de la explosión de una granada, y su situación es tan infortunada que en su humilde hogar campesino, con él comparten privaciones y dolores otros siete hermanos, uno de ellos inútil de la guerra.

La caridad santa con este soldado montañés se impone como un deber.

Si algún lector de LA MONTAÑA siente un poco de compasión por este desventurado despojo de la guerra, y tiene generosidad, hará una gran obra de piedad acudiendo en su socorro, por mediación de esta revista, de los periódicos de Santander o como mejor desee.

○○○

UNO MAS... Y DE FELIZ NOMBRE. Ha comenzado a publicarse un semanario literario con el nombre de "La Abeja".

En él colaboran los escritores montañeses más conocidos.

El nombre del nuevo semanario, recuerda a los viejos santanderinos el que escribieran plumas tan ilustres como Menéndez Pelayo, Pereda, Amós de Escalante y otros admirados intelectuales montañeses que constituyen el más bello florón de nuestros escritores.

Larga vida.

○○○

LO ANUNCIA EL TELEGRAFO. Después del enorme éxito conseguido con sus cuadros en la exposición de Madrid, se imponía el correspondiente homenaje al anciano y notable pintor montañés Lino Casimiro Iborra.

Y el acto, según nos anuncia el telégrafo, se celebró en el Ritz, asistiendo lo más saliente de la colonia montañesa y una legión de artistas residentes en Madrid.

El anciano pintor fué muy felicitado por los concurrentes al banquete, en el que se pronunciaron vibrantes discursos en honor del querido artista.

○○○

MEJORAS LOCALES. Entre las mejoras de importancia que están llevándose a cabo en Santander, y que merecen consignarse, figura en primer lugar la nueva casa de Correos (Palacio de Comunicaciones), cuya construcción está muy adelantada y tardará poco tiempo en terminarse.

El Palacio del Banco de España, en el que se trabaja con mucha actividad, aunque desde luego tardará dos o tres



años en estar en disposición de instalar en él las oficinas del primer centro financiero de la nación.

Otra obra muy importante es la construcción del edificio destinado a Centro Telefónico Urbano, que hoy precisamente ha comenzado a construirse en los solares adquiridos por esta compañía en la calle del Martillo esquina a Santa Lucía. La subasta de este inmueble condiciona la entrega de la obra en término menor de medio año, lo que quiere decir que se hará muy rápidamente.

Por último, debemos anunciar que han comenzado los trabajos para la construcción de los nuevos muelles de piedra artificial, en sustitución de los actuales de madera.

Esta reforma, que es de cuantas se hacen hoy en la capital de la Montaña la más importante y necesaria, tardará en terminarse Dios sabe cuanto, puesto que ahora se comienza la construcción del primer trozo, y el proyecto general comprende desde el longitudinal Este de Maura, que es donde empieza, hasta el Depósito franco, en el extremo de Maliaño.

También, en la zona marítima, se está construyendo un muelle o rampa de piedra para servicio de los barcos de carga y pasaje del otro lado de la bahía, mejora que se hacía necesaria hace mucho tiempo.

○○○

LE SOCIEDAD. La boda de la señorita santanderina, Manolita Arauna, hija del notable fotógrafo del mismo apellido, con el conocido deportista Oscar Rodríguez, constituyó una de las notas más simpáticas de la sociedad santanderina.

—En Cabezón de la Sal, unieron sus destinos, la señorita María Sánchez y don Saturnino García Díaz; y la señorita Sofía González, de San Vicente del Monte y don Antonio García Díaz.

—En su capilla particular de Villaverde, lo hicieron la distinguida señorita Elena Martínez Zorrilla y el conocido doctor don José Ortiz Fernández.

—En Barrago la señorita Rita Turienzo y don Basilio Turienzo Diez.

—Ha sido pedida la mano de la señorita Sabina Ruiz, de Alceda, para don Teodoro Ruiz Concha, y en Santander, la de la encantadora Socorro Iturriaga para don Antonio Aguilar.

Para todos nuestra enhorabuena.

○○○

Dejaron de existir:

En Santander, el abogado don Manuel García Obregón, la caritativa señorita Julia Fernández Sañudo, la bondadosa señora doña Antonia Ruiz Gómez y la anciana doña María Lavín Pérez.

—En Torrelavega, doña Josefa Cacho Ríos, viuda de Martínez Obeso.

—En Arredondo, doña Antonia Cubas Aramburo, viuda de López.

—En Obregón, doña Antonia Ruiz, viuda de Guadalupe.

—En Escobedo, la señorita María del Pilar García Rabago.

En Soba, el respetable caballero don Francisco Gutiérrez. Descansen en paz.

○○○

POR LA PROVINCIA. Una iniciativa que merece plácemes y sinceros elogios ha tenido

la Diputación provincial, acordando comenzar una campaña de divulgación de conocimientos rurales por las aldeas montañesas.

La labor será provechosa y rendirá pronto óptimos frutos.

Acierto también ha sido designar para las primeras conferencias sobre industrias rurales, a mi admirado amigo y entusiasta avicultor y apicultor don Pablo Lastra Eterna.

Pocos hombres en la Montaña se han desvelado tanto como este admirado y entusiasta comprovinciano.

La labor de Lastra Eterna no puede caer en el vacío.

Se precisa además de su actuación por pueblos y aldeas, que la Diputación extienda esta campaña divulgadora con propagandistas conocedores prácticamente de los problemas forestales, como el señor Blanchard, al que debe la Montaña reconocimiento y gratitud y ganaderos de talla, que no pocos tiene la provincia capaces de llevar a cabo la admirable enseñanza que requiere esta poderosa industria.

○○○

Los lobos continúan causando enormes daños a la ganadería y las autoridades provinciales siguen sin decir esta boca es mía en tan pavoroso problema.

En algunos pueblos de la región alta, se han dado batidas a estas fieras, pero los resultados no responden como es de desear.

En Mozagros, uno de los montes de las proximidades de Mazcuerras que mayor número de lobos han sido notados—no vistos porque son demasiado lince para dejarse ver y menos al alcance del cañón de una escopeta—ha sido muerto uno de tamaño extraordinario por los hermanos Carlos e Isaac Escalante y algunos otros cazadores.

La persecución y muerte de estos animales dañinos con escopeta es punto menos que imposible.

Sólo los vecinos de los pueblos, y mejor los guardamontes, pueden exterminarlos empleando la estrienina, pero se precisa que los que usen este activísimo veneno sean gente suficiente experta para saber los lugares donde lo colocan y retirarlo con oportunidad, para evitar otros daños.

Este sería el camino a seguir y no se nos alcanza cómo no se pone en práctica.

○○○

Los torrelaveguenses han banqueteadado y llevado en triunfo al “as” del pedal Otero, para festejar sus triunfos.

Torrelavega, de los pueblos montañeses es el que con más calor y entusiasmo alienta toda manifestación deportista, lo que implica de hecho que el notable ciclista torrelaveguense es allí la figura más admirada de la gran familia futbo-pedes-ciclista.

○○○

Menos mal.

Larga temporada hacía que los pescadores montañeses no conseguían regresar de la mar con algo de provecho.

Todos los días, el retorno de las faenas constituía una nueva desilusión para los armadores y las familias de estos sufridos obreros del mar, y lo más lamentable es que a la desilusión seguía la miseria y por último el hambre en cientos de hogares.

Pero Dios aprieta y no ahoga, como suele decirse, no siempre con razón, y esta semana las abundantes sardinas aparecieron en nuestra costa, y la alegría vuelve de nuevo a los barrios pescadores.

En San Vicente de la Barquera es, seguramente, donde



más se está pescando, contándose que algunas lanchillas hacen mareas de 5 y 6 mil kilos.

○○○

La feria de Santa Isabel en Torrelavega, y la de Santa Catalina en la capital, están llamadas a desaparecer.

La última porque se celebra en época muy avanzada, con tiempo pésimo por lo regular y sin ningún atractivo, como no sean los actos religiosos y las fiestas de carácter literario-musical que organiza el seminario de Corbán, vedadas naturalmente para la mayoría del público que asiste a estas romerías tradicionales.

La de Santa Isabel, en la industriosa ciudad, pasa poco menos que desapercibida, porque el Ayuntamiento de Torrelavega no termina de darse cuenta de que el "buen paño" ya no se vende en el arca; hay necesidad de anunciarlo, exponer sus condiciones, y hasta rodearlo un poco de luz, para que el público acuda a comprar.

Este año, las de Santa Isabel han pasado ignoradas; acudieron pocos compradores, pocos vendedores y poco público.

Añádase a esto que además llovió, y la temperatura, sin ser siberiana, estuvo bastante baja.

Los comerciantes de Torrelavega, según nos dicen quieren que el Ayuntamiento, en años venideros, organice algunos atractivos para que el público acuda a la feria; y están en lo cierto, porque si no lo hacen, adiós feria de Santa Isabel.

○○○

En la Vega de Pas se trata de instalar una importante fábrica de electricidad, con objeto de suministrar flúido a los pueblos de San Pedro del Romeral, Candolias, Entrambasmetas, La Guruela y otros.

Lo celebramos, como nos parece muy bien que se haya instalado tan importante servicio en Treceño y esté instalándose en Labarces, de Valdaliga.

○○○

Se quiere celebrar con algunas fiestas, a las que serán invitadas las autoridades y la Prensa, la inauguración del Ayuntamiento de Roiz (Valdaliga), y el descubrimiento de la lápida colocada en la casa donde existió el solar del autor del proyecto del Escorial, Juan de Herrera.

De este acto, al que pensamos asistir si el tiempo no nos lo impide o alguna otra causa, daremos cuenta oportunamente.

○○○

Prosiguen su campaña artística por la provincia, los Coros Montañeses.

Esta semana han dado un concierto en el teatro de Torrelavega, que estuvo atestado de público.

El recibimiento que en la ciudad vecina se hizo a los Coros, fué realmente entusiasta, acudiendo a su llegada la Banda municipal y La Coral de Torrelavega.

○○○

Asciende ya a una suma de importancia lo recaudado por suscripción para la reparación del templo incendiado en Gama.

De todas partes recíbense donativos, y estos rasgos de generosidad dan derecho a suponer que muy pronto podrá

hacerse el arreglo del templo, y dejarle en condiciones de seguridad, para reanudar en él los cultos.

○○○

Ha vuelto a posesionarse de la Alcaldía de Torrelavega el alcalde don Bonifacio del Castillo, quien por enfermedad estuvo algún tiempo alejado del sitial municipal.

Celebramos la vuelta del señor Castillo, que ha sabido interpretar y dar forma a muchos de los proyectos de aquel Municipio.

El pueblo reinosano ha recibido con gran júbilo a su nuevo párroco, don Santos Carrera.

Todas las representaciones de la villa, y muchos vecinos acudieron a recibirle, y después de acompañarle a la iglesia parroquial, y tomar posesión de su cargo, le obsequiaron con un banquete, en el que se brindó por la prosperidad de Reinosana y por el nuevo párroco.

El sacerdote señor Carrera es reinosano, lo que quiere decir que su elevado ministerio no le impedirá hacer cuanto pueda por la villa.

○○○

En el Astillero se ha celebrado con júbilo la entrada en el dique de la factoría de Lavín, del vapor de 6,000 toneladas "José", de la matrícula de Santander.

Toda la Prensa santanderina se hace eco de este acontecimiento para la importante industria metalúrgica del Astillero, de cuyos beneficios participan todos los obreros que en ella trabajan, haciendo resaltar el interés que tiene para Santander la gran factoría y disponer de un dique en condiciones de recibir grandes vapores de cabotaje.

En la casa del señor Tijero, gerente de esta industria, se dió un banquete al que concurren muchos invitados.

○○○

La suscripción pública para la construcción del grupo escolar Ramón Pelayo, sigue engrosándose con las cantidades que diariamente envían los profesores de las escuelas rurales.

Pocos son los niños de la provincia que no han contribuido con sus pequeños donativos a esta suscripción, y bastantes las industrias de la misma que han destinado cantidades de relativa importancia a tan simpática iniciativa.

Faltan contribuir a la suscripción muchos Ayuntamientos, y de desear es que todos respondan al llamamiento de la Comisión iniciadora.

○○○

El Ayuntamiento de Miengo ha acordado construir tres grupos escolares para niños y niñas, en los pueblos de Miengo, Mogro y Cudón.

Pocos son los pueblos de la Montaña que carecen ya de escuela, pudiendo asegurarse que en poco más de tres años se han construido en esta provincia más de un centenar de edificios destinados a escuelas, aparte de la enorme cantidad de colegios arreglados.

○○○

En breve comenzará la construcción del nuevo matadero de Suances, cuya subasta acaba de celebrarse.

Esta es una de las mejoras que más necesitaba el pueblo de Suances, que en pocos años ha adquirido una importancia veraniega extraordinaria.

Pedro Gutiérrez Solar

Fabricante y Almacenista de
Sombreros

SOL No. 85. — TEL. M-7382

Cable y Telégrafo:

“GUTSOL” — HABANA

Alfredo G. de Lago

ABOGADO

Despacho:

BLANCA 1 Y 3 PISO 10. Da.

SANTANDER

Apartado No. 4. Teléf. No. 15

GRAN HOTEL “MAZA”

De Atanasio Maza Gutiérrez

El más ventilado y más fresco de

todos. Restaurant a la moderna.

Frente a la Est. del Ferrocarril.

ANTILA, ORIENTE. — CUBA.

Saíenz, Hnos. y Cía.

IMPRENTA - PAPELERIA

“MERCURIO PRESS”

1TE. REY NUM. 61

TELEFONO: A-5322. — APARTADO: 1957

HABANA.

“GARAGE MIRAMAR”

DE

JOSE HERRERIA

7a número 165, entre 20 y 22.

VEDADO, Teléfono F-4882.

Gasolina por bomba y con medi-

da.—Aceites, Grasas, Gomas

Buen servicio de aire.

Abierto hasta las 11 p. m.

“LA CRUZ VERDE”

POMAR, CHAO Y CA.

ALMACEN DE LOZA DE TO-

DAS CLASES.

TELEFONO A-6548.

Mercaderes 42.

Habana.

OTERO & CA.

ALMACENISTAS IMPORTA-
DORES DE FORRAJE

VILLEGAS No. 92

Entre Teniente Rey y Muralla

TEL. A-7110. APARTADO 1701

Cable: Juanoter. — Habana

“LA CORONA”

Monte 233

Teléfono A-9548

PELETERIAS

J. GANDARILLAS
y Hnos.

“LA IMPERIAL”
Monte 29
Teléfono M-9022.

“A. B. C.”
Monte 285
Teléfono M-9144.

“LA INDIA”

La más antigua de la República.

Almacén y Fábrica de Sombreros

de

ARREDONDO, PEREZ Y CA.

MURALLA 113. TEL. A-3933.

HABANA.

AGUA DE SOLARES

SANTANDER (ESPAÑA)

LA MEJOR AGUA DE MESA

*Premiada con Diploma de Honor y Medallas de Oro en todas las
Exposiciones a que ha concurrido.*

ESPECIALIZACION TERAPEUTICA:

EN CATARROS GASTRO-INTESTINALES, DISPEPSIAS,
VIAS BILIARES Y ENFERMEDADES DE LA PIEL, VIAS
URINARIAS Y REUMATISMOS.

PIDANLA EN TODAS PARTES

UNICOS RECEPTORES:

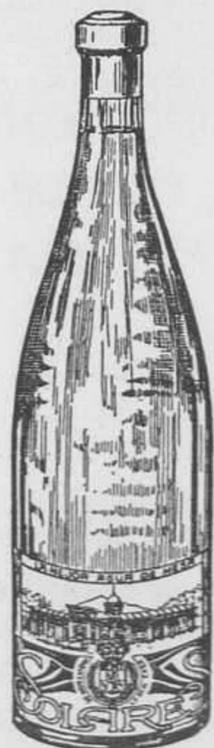
PENA, MIMENSA Y CIA.

RAFAEL Ma. DE LABRA Nos. 127 Y 129 (antes Aguila)
esquina a San José.

TELEFONOS: A-8664 y M-4010.

HABANA.

AGUA DE SOLARES



SANTANDER
(ESPAÑA)

ARTICULOS SANITA-
RIOS MODERNOS
MATERIALES DE FA-
BRICACION
ESPECIALIDAD EN
AZULEJOS DE TODAS
CLASES



Crespo y García, S. en C.

AVENIDA 10 DE OCTUBRE 98 Y 100
(ANTES J. DEL MONTE).



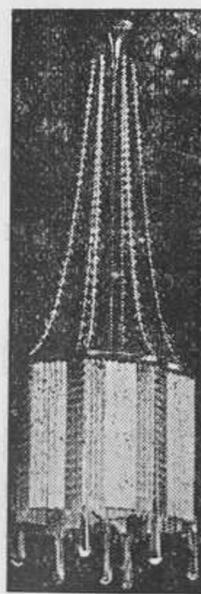
El éxito alcanzado con nuestra Sidra ZARRACINA superó a nuestros cálculos.-Vendemos este año 5.000 cajas más que el anterior, y ello prueba su alta calidad.-Indudablemente es LA MEJOR.-Pruébela y se convencerá.

UNICOS IMPORTADORES

MARCELINO GONZÁLEZ Y CA. S. EN C.
SAN IGNACIO 37 Y 39 - APARTADO 925
TELEFONOS A-4745 Y M-5058

TELEF. A-1796. Cable y Telégrafo: "ASON"

Gómez & Hermanos



ALMACENISTAS IMPORTA-
DORES DE
LOZA, CRISTALERIA, VI-
DRIOS PLANOS Y
FERRETERIA

Gran surtido en vajillas de porcelana y loza. Cristalería de Baccarat y cubiertos de plata "Christofle", Lámparas, Jarrones, Floreros y artículos propios para regalos.

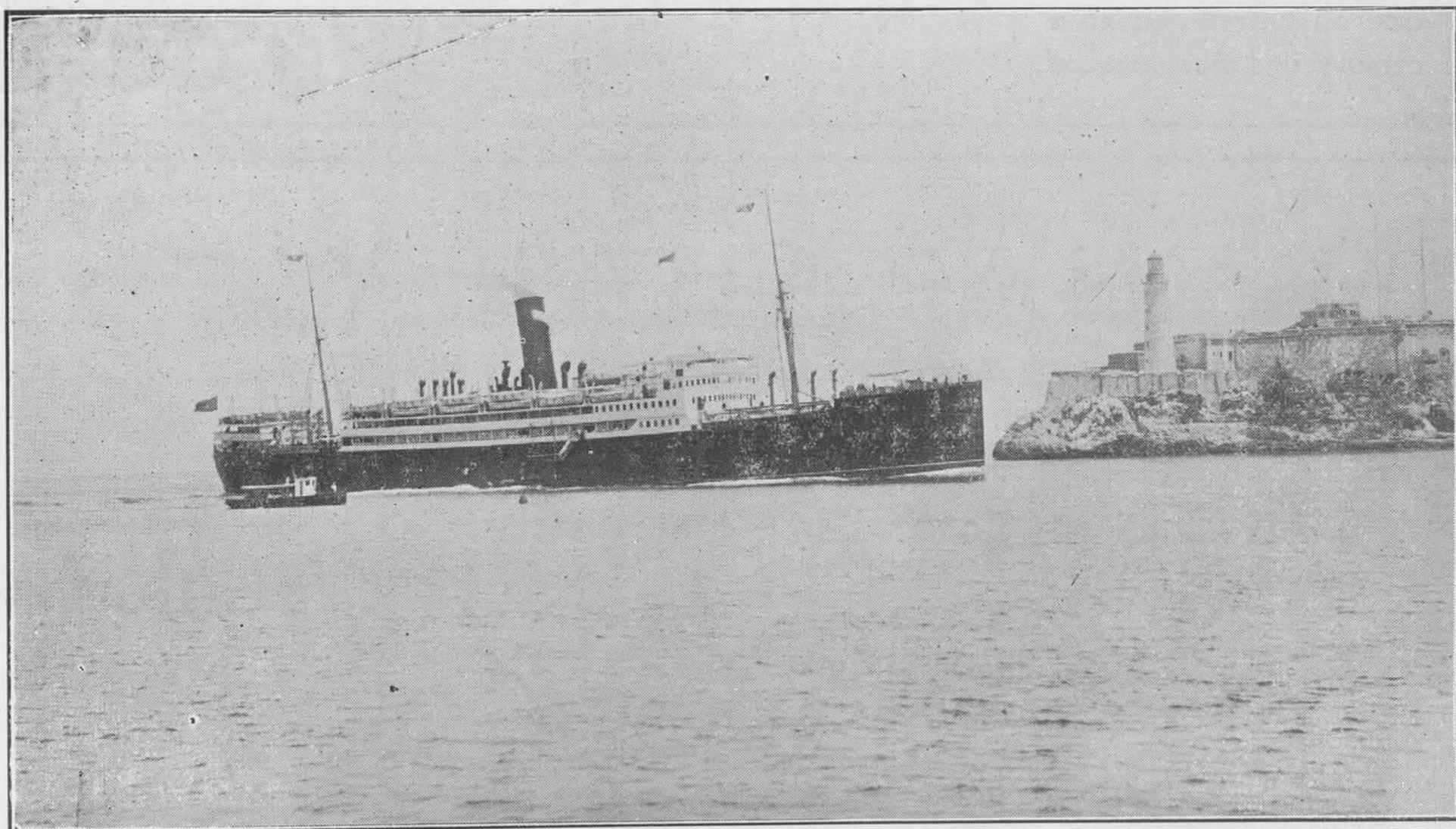
AVENIDA DE ITALIA 104-106 (antes Galiano)

HABANA



SERVICIO
A DOMICILIO

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica Española



SERVICIOS MENSUALES

CARGA Y PASAJE

SALIDAS DE LA HABANA

Día 3.—Para Veracruz y Tampico.

Día 3.—Para Santiago de Cuba, La Guayra, Puerto Cabello, Curazao, Sabanilla, Cristóbal, Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso.

Día 17.—Para Veracruz.

Día 20.—Viajes rápidos en NUEVE DIAS, por los vapores "ALFONSO XIII" y "CRISTOBAL COLON", para Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Día 27.—Para New York, Cádiz y Barcelona.

Para mayor comodidad de los Sres. pasajeros y cargadores, los buques atracan a los Muelles de SAN FRANCISCO o MACHINA.

La fama de que disfrutan los buques y personal de esta Compañía, garantizan a los pasajeros las mayores seguridades y comodidad en el viaje a la vez que un inmejorable servicio y excelente cocina española.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO:

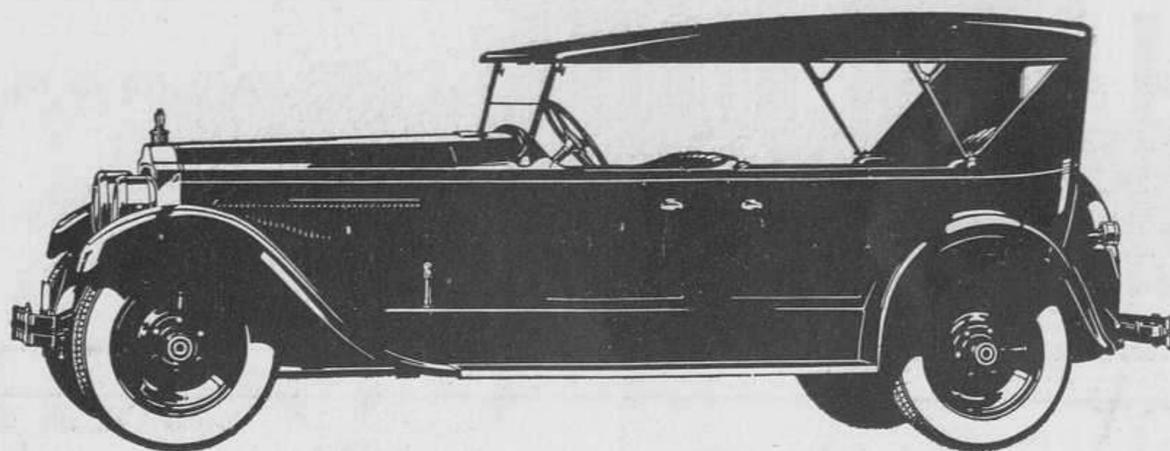
MANUEL OTADUY

San Ignacio 72. Apartado 707. Teléfono A-7900 y A-6588.—HABANA.

ENTIERROS. }
BODAS . . . } \$ 3.00
BAUTIZOS. }

CERRO, VEDADO o JESUS DEL MONTE
DESDE CUALQUIER PUNTO DE LA CIUDAD

PASEOS \$ 2.00 HORA
DILIGENCIAS . \$ 1.60 HORA



ALQUILER DE AUTOMOVILES
CON CHAPA PARTICULAR Y
CHAUFFEURS UNIFORMADOS

A N G E L O T I

OFICINA:
AGUACATE 130
TELEFONOS:
A-2525 Y A-5218

M. NAZABAL Y Co.

Almacenistas Importadores de Viveres.

R. M. LABRA (antes AGUILA) 118-120½-124.

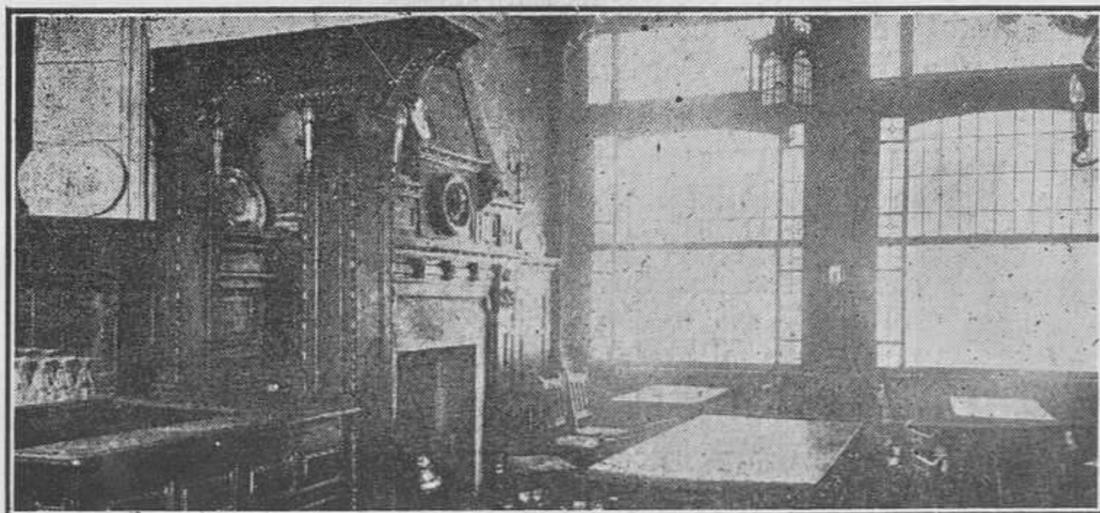
Teléfonos: Almacén A-4946 — Lonja A-8904 — Detalle M-3093.

VINO NAVARRO SUPERIOR
AFRECHO FINO HARINOSO
VELAS ESTEARICAS
JABON BLANCO FLOTANTE

“El Tratado”

Especializamos en artículos de producción nacional.

Nuestro JABON BLANCO FLOTANTE “EL TRATADO” por su calidad y
delicado aroma, será muy pronto el preferido del público inteligente.



Hall estilo montañés, del acreditado Hotel Ubierna

Hotel UBIERNA

Méndez Núñez No. 8
Teléfono 712
Santander

El único en España que además
de sus grandes comodidades tiene
precios razonables.

Ascensor. Agua caliente. Baños
y sana alimentación

Hotel Capitolio-Pasaje



Uno de los mejores de Cuba
PASEO DE MARTI 95
H A B A N A

Habitaciones y Departamentos con baño.
Cocina a la Española, Criolla y Americana.
ESPECIALIDAD EN BANQUETES
Conciertos todas las tardes y noches.
E. ORTIZ Y CA.

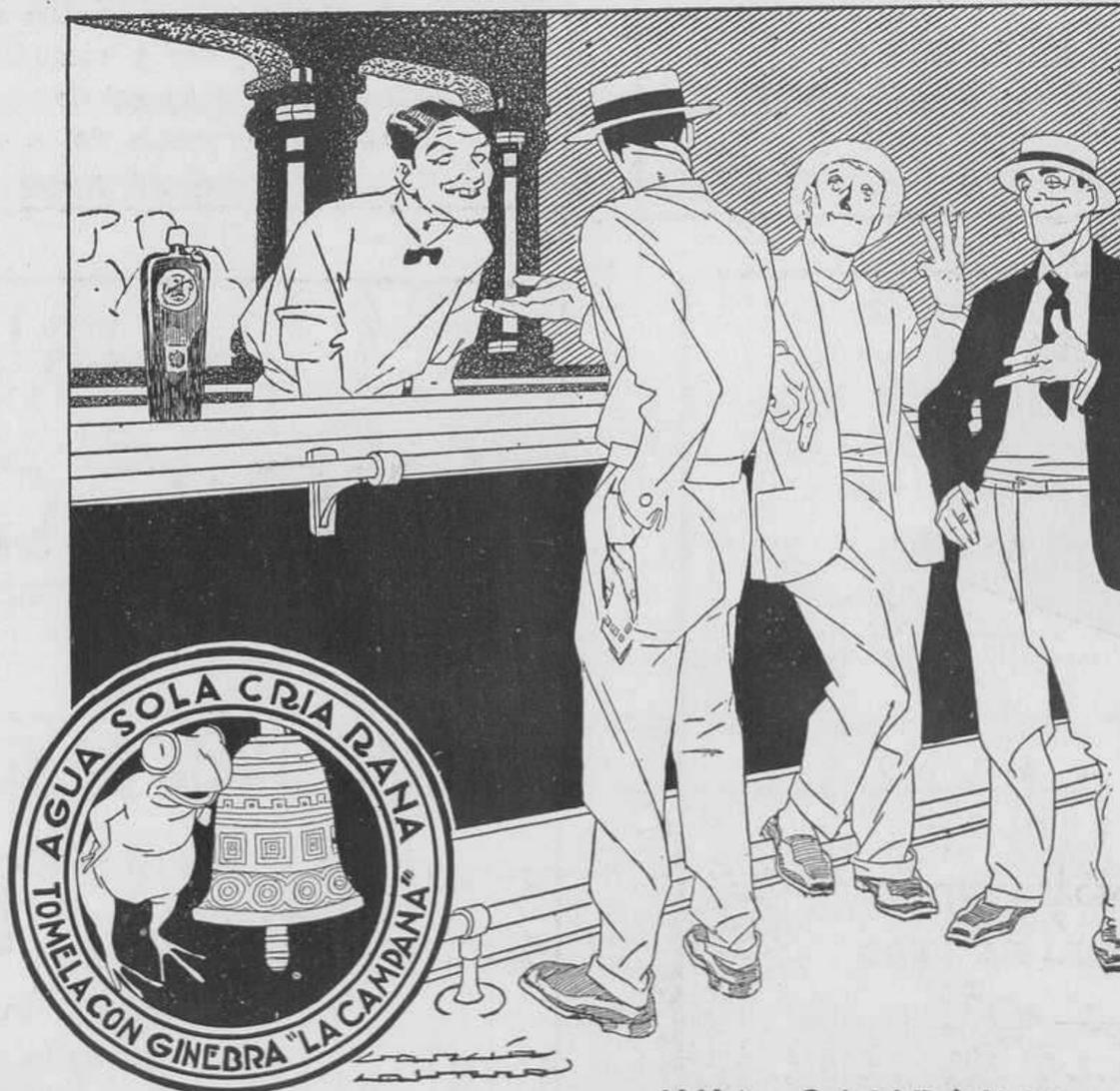
Castell del Remey

FINISIMO VINO DE MESA

Codorniu

EXQUISITO CHAMPAN ESPAÑOL

SON LOS PREFERIDOS



- UNA CAMPANA!
- DOS CAMPANAS!
- TRES CAMPANAS!!
NO HAY AGUA MALA

CON GINEBRA **"LA CAMPANA"**
VAN DEN BERGH & CO., AMBERES.



VAPORES DE LA EMPRESA: Antolín del Collado, Puerto Tarafa, Caibarién, Gibara, Julián Alonso, Baracoa, La Fe, Las Villas, Cienfuegos, Manzanillo, Santiago de Cuba, Guantánamo, Habana, Eusebio Coterillo, Purísima Concepción, Reina de los Angeles, Joaquín Godoy, Cayo Mambí, Cayo Cristo y Rápido.

PUERTOS DE ESCALA. COSTA NORTE DE CUBA: Habana, Caibarién, Nuevitas, Puerto Tarafa, Manatí, Puerto Padre, Chaparra, Gibara, Vita, Banes, Mayarí, Antilla, Sagua de Tánamo, Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba.

REPUBLICA DOMINICANA: Santo Domingo, San Pedro de Macorís, Puerto Plata.

PUERTO RICO: S. Juan, Ponce, Mayagüez y Aguadilla

COSTA SUR DE CUBA: Cienfuegos, Casilda, Tunas, Júcaro, Santa Cruz del Sur, Manopla, Guayabal, Manzanillo, Campechuela, Media Luna, Niquero, Ensenada de Mora y Santiago de Cuba.

COSTA NORTE DE VUELTA ABAJO: Bahía Honda, Río Blanco, Berardo, Berracos, Puerto Esperanza, Malas Aguas, Santa Lucía, Río del Medio, Dimas, Arroyos de Mantua y La Fe.

Banco de Santander

Fundado en 1857

y

CAJA DE AHORROS ESTABLECIDA
EN EL AÑO 1878

| | |
|------------------------------|------------------|
| Capital | Ptas. 10.000,000 |
| Desembolsado | „ 2.500,000 |
| Fondo de Reserva | „ 4.300,000 |
| Fondo de Previsión | „ 250,000 |

Sucursales:

ASTILLERO, AMPUERO, COMILLAS, POTES, REINOSA, SARON, SANTAÑA Y SAN VICENTE DE LA BARQUERA.

En instalación las de:

ESPINOSA DE LOS MONTEROS (Burgos)
y OSORNO (Palencia)

Banco filial:

BANCO DE TORRELAVEGA

Capital 2.000,000 de pesetas

SUCURSAL EN CABEZON DE LA SAL

Es el BANCO DE SANTANDER uno de los más antiguos que existen, y lo mismo la central que sus citadas filiales, realizan toda clase de operaciones bancarias, ofreciendo las mayores ventajas, especialmente para cartas de crédito, órdenes de entrega y giros, los cuales pueden ser atendidos con el máximo de rapidez y comodidad para los beneficiarios, gracias a su establecimiento en todas las localidades importantes de la región.



V I C T R O L A

M O D E L O 1-1

P R E C I O \$ 2 0 . 0 0 .

TAN BUENA COMO LA MEJOR

TAN BARATA COMO LA PEOR

VIUDA DE HUMARA Y LASTRA, S. EN C.

Ricla
(Muralla)
83 y 85



Teléfonos
A-3498
M-9093

TELEFONO I-8-5007

“ REGIL ”

GRAN TREN DE TOSTAR CAFE

CON APARATOS PERFECCIONADOS

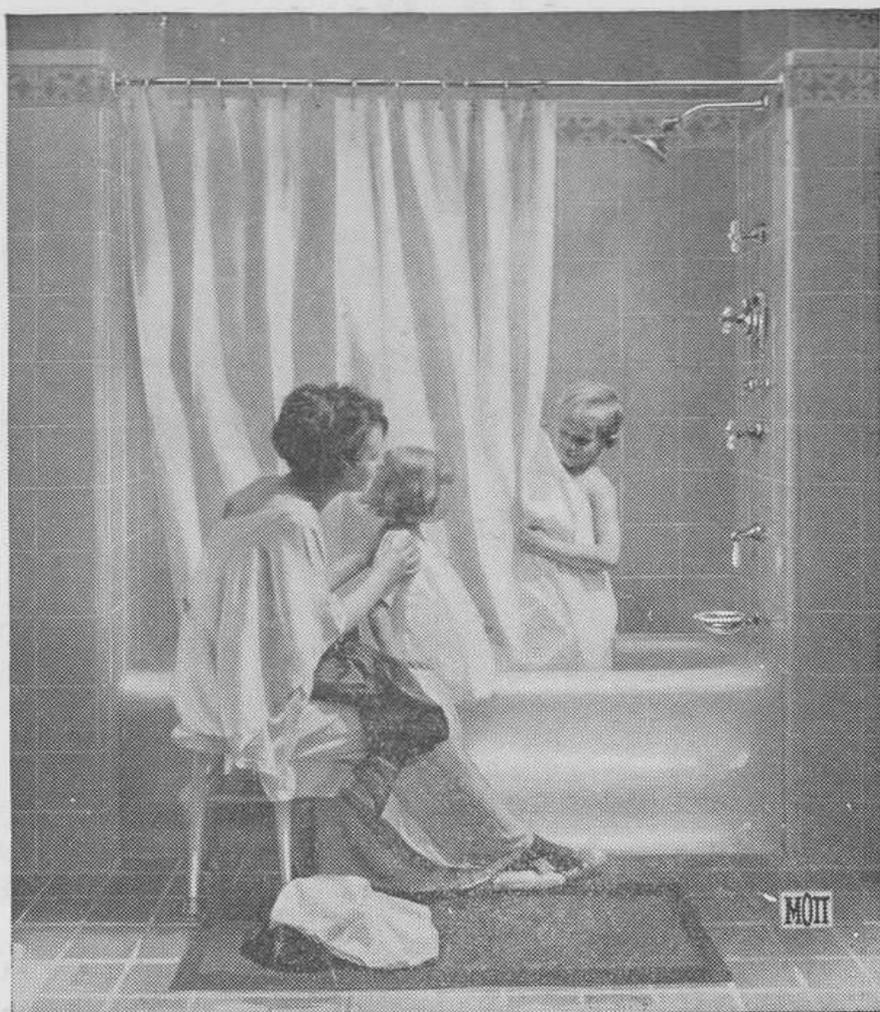
— . DE . —

Carral y Compañía

Corral Falso 176 y 178

GUANABACOA

Artículos Sanitarios "MOTT"



PARA TENER LO MEJOR Y OBTENER BUEN
RESULTADO, PIDA LOS ARTICULOS

"MOTT"

LO BUENO RESULTA SIEMPRE LO MEJOR.

REPRESENTANTES:

PONS, COBO y Cía.

AVENIDA DE BELGICA 4 y 6

(Antes Egido)

A-4296 TELEFONOS A-3131

**MATERIALES DE TODAS CLASES PARA
FABRICACION**

Siendo Ropa Hecha o a la Medida



En cualquier tela, de cualquier corte y para la Estación que fuere, nosotros somos especialistas porque tenemos el mejor cuerpo de Cortadores y porque Importamos las telas.

También en nuestro nuevo Departamento de Camisería para Caballeros y Niños podemos ofrecerle muchas Novedades.

Siempre nuestros precios son módicos



LO QUE LE
GUSTA AL CRIOLLO
UN CUARTO

TROPICAL NEGRA